

HISTORIA, DEPORTE Y SOCIEDAD. EL FUTBOL EN LA CIUDAD DE MÉXICO DURANTE EL PORFIRIATO (1892-1910)

Miguel Esparza

Consejo Municipal del Deporte-Tlaquepaque

INTRODUCCIÓN

Fuera de toda duda, resulta evidente que el futbol es un fenómeno de alcance global que incide con mucha fuerza en gran cantidad de actividades humanas y es capaz de sobrepasar las fronteras geográficas y culturales, así como las razas, las religiones, las clases sociales o el género.¹ México no ha podido escapar a la pasión que el futbol como fenómeno social despierta y hoy en día se considera que este deporte es el de mayor popularidad, el que cuenta con el mayor número de adeptos (spectadores y

Fecha de recepción: 12 de septiembre de 2019

Fecha de aceptación: 1º de junio de 2021

¹ Según Altuve, la FIFA (Federación Internacional de Futbol Asociación) por momentos ha tenido más países afiliados que la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Asimismo, señala que, en el año 2000, el futbol fue la cuarta industria mundial (detrás del petróleo, las comunicaciones y la manufactura de vehículos) al generar un aproximado de 800 000 millones de dólares. ALTUVE, “Deporte: ¿Fenómeno?”, pp. 7-23.

practicantes) y el que por momentos hace olvidar las cosas importantes de la vida, como la escuela o el trabajo.²

Pero entonces, ¿cómo fue que surgió el futbol en la ciudad de México? Al respecto, se sabe muy poco pues, por una parte, los trabajos sobre el particular son escasos y se enfocan principalmente en historiar a un grupo, un equipo o una temporalidad posterior a 1920. Por ejemplo, Gerson Zamora en su tesis de licenciatura detalla las andanzas en tierras mexicanas del equipo vasco Euzkadi, mientras que Efraín Navarro en su tesis de maestría explica cómo se gestó y se desarrolló la rivalidad entre los equipos mexicanos y españoles en el periodo de 1920 a 1950.³

Por lo tanto, el objetivo principal de este estudio es explicar en específico cómo se desarrolló el proceso social que permitió el surgimiento del futbol en la ciudad de México poniendo en evidencia que éste no fue lineal, homogéneo ni intencionado, sino que fue un proceso en el que confluyeron gran cantidad de hechos y donde intervinieron una gran cantidad de personas que en diferentes momentos, áreas y regiones, hicieron algo por desarrollar y establecer la práctica del futbol en la capital del país dentro de un proceso interdependiente, coproducido y no planificado.⁴

² Por ejemplo, la Copa Mundial de Futbol de Brasil 2014 desencadenó la pasión de los mexicanos por este deporte, ya que, sin importar las consecuencias, muchos de ellos se reportaron enfermos y faltaron a sus actividades con tal de ver los partidos de la selección mexicana. Esmeralda Vázquez, “La fiebre del Mundial llega a la oficina”, *CNNenexpansión*, 10 de junio 2014, <http://www.cnnexpansion.com/negocios/2014/06/10/empresas-se-preparan-para-el-mundial>

³ En ambos textos, los autores hacen una breve descripción del surgimiento del futbol en la ciudad de México, citando las fechas de fundación de algunos clubes y equipos. ZAMORA, “*El equipo de futbol*”, pp. 3-135. NAVARRO, “*Españoles contra mexicanos*”, pp. 17-138.

⁴ Este estudio se emplaza en el espacio que abarca la ciudad de México, el cual, por ser el centro político y económico del país, fue uno de los lugares donde los deportes comenzaron a ser practicados, ya que fue el sitio donde muchos extranjeros establecieron su lugar de residencia y las oficinas de sus negocios.

EL FUTBOL EN LA HISTORIA DE MÉXICO,
UN BREVE BALANCE

A pesar de despertar un gran interés en la sociedad moderna, el futbol todavía sigue siendo negado como un respetado objeto de estudio, ya que para muchos académicos el futbol es una diversión trivial, populista y manipuladora de las masas que carece de relevancia en comparación con algunos de los principales temas de las ciencias sociales y la historia, como el trabajo, la economía, la religión o la política, aspectos que son considerados como los “básicos y universales de los sistemas sociales”.⁵

Para César Federico Macías, resulta necesario que el futbol supere “la línea del anecdotario y la estadística de los campeonatos”⁶ para lograr asentarse como un objeto de estudio “respetable” para las ciencias sociales y las humanidades y así evidenciar que toda la gama de sucesos y hechos (tanto políticos como económicos y sociales) interrelacionados o inmersos en el futbol pueden generar conocimientos y explicar procesos sociales de índole diversa, incluidos los históricos.⁷

En nuestro país, los estudios históricos del futbol se caracterizan por ser escasos, ya que no es posible hablar de la existencia de un campo de estudio plenamente constituido tal y como

La temporalidad de este estudio inicia en 1892, ya que en esa fecha se celebró uno de los primeros partidos de futbol de los que se tienen registro, y cierra en 1910, porque en ese año concluye la etapa dominada por los clubes británicos.

⁵ ELIAS y DUNNING, *Deporte*, p. 11; ALABARCES, “¿De qué?”, pp. 74-86; COLLINS, “Early”, pp. 1127-1142.

⁶ Además de los resultados, el estudio del futbol permite la comprensión del contexto (político y económico) donde se practica, así como la formación de los grupos que lo cultivan en escala local, nacional e internacional y los usos que le han dado como propaganda (política y patriótica), legitimación, cohesión, control e ingeniería social. RIESS, “The new sport”, pp. 311-32; MACÍAS, “El futbol y el Bajío”, pp. 1-16.

⁷ Por ejemplo, en Brasil, el futbol se considera un “espejo social” donde el género, las clases sociales, las razas, el nacionalismo, la economía y la política pueden ser estudiados en un microcosmos. LEVER, *La locura*, pp. 9-117.

acontece en el Reino Unido.⁸ En México, principalmente se le ha dado prioridad a los hechos políticos y económicos de la historia y se han desdeñado los aspectos sociales y culturales, como las “asociaciones de damas caritativas, clubes campestres, academias científicas y literarias, clubes de leones y otras especies de la misma índole y sociedades de charros y de músculos que se agrupan en el rótulo de deportes”.⁹

También debe tenerse en cuenta que el tema principal del siglo xx para al menos tres generaciones de historiadores (por su importancia política, económica y social) ha sido la revolución mexicana.¹⁰ Finalmente, el futbol no ha figurado como un recurrente y respetable objeto de estudio para los historiadores mexicanos por ser una actividad contemporánea, ya que hasta antes de la década de 1980, se pensaba que el tiempo presente no era historiable, por tanto, todas las prácticas contemporáneas cuyo desarrollo fuera visible no se consideraban objeto de estudio para los historiadores, sino un ámbito de competencia para los cronistas y reporteros.¹¹ Todos estos aspectos en conjunto han propiciado que, en la actualidad, el futbol carezca de un campo de estudio consolidado.

⁸ En 1960 el futbol comenzó a ser sujeto de análisis académico, luego de un momento de revisión, crítica y replanteamiento de las formas de estudiar el pasado que se conoce como *linguistic turn*. DOSSE, “La historia”, pp. 17-54. BURKE, “Obertura”, pp. 11-37. BURKE, *La Revolución*, pp. 11, 12. FLORESCANO, *Historia de las historias*, pp. 435-438. HOLT, “Historians”, pp. 1-33. BASS, “State of the field”, pp. 148-172. RUCK, “The field of Sport History”, pp. 192-194.

⁹ GONZÁLEZ, *El oficio de historiar*, pp. 48-174. SÁNCHEZ, “Hacia una historia”, pp. 25-45.

¹⁰ Según Guillermo Zermeño, la revolución mexicana ha sido para muchos historiadores (nacionales y extranjeros), uno de los campos de estudio preferidos. ZERMEÑO, “La historiografía”, pp. 1695-1742. MATUTE, “Orígenes del revisionismo”, pp. 29-48. KNIGHT, “Interpretaciones”, pp. 23-43.

¹¹ GONZÁLEZ, *El oficio de historiar*, pp. 63-160. MATUTE, “Estudios de Historia Moderna”, pp. 779-789.

Los estudios históricos del futbol mexicano se pueden catalogar en dos rubros básicos: las “crónicas deportivas” escritas por aficionados (periodistas, exfutbolistas y literatos) y los realizados por historiadores académicos.¹² Los primeros son el rubro más antiguo y prolífico y se caracterizan por carecer de análisis y rigor académico. También están llenos de inconsistencias pues tienen más rupturas que continuidades y tampoco cuentan con las suficientes evidencias para confirmar la veracidad de sus postulados, sino que pretenden probar sus afirmaciones por acumulación de anécdotas y, finalmente, buscan generalizar los alcances de sus resultados, pues aunque se indaga en una localidad, sus afirmaciones se extrapolan a otras áreas y regiones donde el futbol todavía no se ha historiado.¹³

Por ejemplo, en 1960 Juan Cid y Mulet publicó *El libro de oro del futbol mexicano* donde establece que, en Pachuca, Hidalgo, los técnicos y mineros ingleses de la Cía. Real del Monte de Pachuca formaron en 1900 “el primer equipo de futbol soccer de la República Mexicana”. A partir de la publicación de Cid y Mulet, la ciudad de Pachuca comenzó a ser considerada como la cuna del futbol mexicano, no porque se hayan confirmado sus afirmaciones, sino por una constante reiteración, ya que los

¹² Las crónicas son narrativas escritas con lenguaje coloquial que buscan entretenir e informar “recontando” las anécdotas y los hechos más representativos de una sociedad. Las crónicas entremezclan la ficción y la realidad y están plagadas de opiniones y juicios de valor que rara vez explican o comprueban lo que dicen, pues las crónicas son como los carteros: no escriben las noticias, sólo se encargan de entregarlas. GONZÁLEZ, *El oficio*, pp. 99-104; ESPINOZA, “La vida”, pp. 86-90. VARELA, “Goligarquías”, pp. 1-5.

¹³ En 1960 el periodista Juan Cid y Mulet publicó *El libro de oro del futbol mexicano*, uno de los primeros trabajos sobre el particular y que a la fecha se considera como indispensable para entender el surgimiento del futbol en México. El gran mérito de Cid y Mulet fue el de descubrir el potencial del futbol para ser historiado en una época donde imperaba el estudio histórico de los asuntos políticos y económicos. CID, *El libro*, pp. 17-22.

que escribieron posteriormente, repitieron sus dichos (casi sin modificación alguna).¹⁴

Sin embargo, no todos han aceptado los postulados de Cid y Mulet y sus seguidores, así que han surgido otras versiones que han dado lugar a una controversia (aún vigente) sobre el lugar donde realmente surgió el futbol mexicano. Es decir, la búsqueda de los orígenes del futbol mexicano se ha convertido en una carrera en que varias ciudades (Pachuca, Real del Monte y Orizaba) pugnan entre sí por obtener el privilegio de ser el sitio que vio nacer al futbol en México, por lo que, primordialmente, se han dado a la tarea de ubicar datos y fechas que les permitan adjudicarse el título de cuna del futbol mexicano.¹⁵

¹⁴ Al respecto, Gabriel Angelotti señala que el Club de Futbol Pachuca ha patrocinado algunos estudios bajo el formato de crónica deportiva buscando explicar el surgimiento del futbol en México a partir de su historia. CID, *El libro de oro*, pp. 9-16. ANGELOTTI, “La dinámica del futbol”, pp. 27-44. ANGELOTTI, “El origen del futbol”, pp. 1-23.

¹⁵ También se han generado mitos y distorsiones de la historia del futbol; por ejemplo, el señor Enciso Vargas dice tener datos hemerográficos del año 1889, donde se menciona que el futbol soccer comenzó a ser practicado en Real del Monte “desde mediados del siglo xix”. Lo dicho por el señor Vargas carece de veracidad pues en su afirmación se observa un total desconocimiento de la historia del futbol en general, pues se debe tener presente que la Football Association (el organismo de donde surgió el futbol soccer) se fundó en Londres hasta 1863. Además, el futbol soccer no tuvo un impacto inmediato en la sociedad británica, sino que fue necesario por lo menos una década para difundirse y establecerse como uno de los estilos de futbol preponderantes; por tanto, lo dicho por el señor Vargas tiene un desfase de por lo menos veintitrés años. También se debe tener en cuenta que la configuración del futbol soccer fue un proceso paulatino; por ejemplo, la aparición del portero data de 1871, en 1873 se implementa el tiro de esquina, en 1874 se adjunta el travesaño a las porterías. Así que, si se hubiera disputado un partido de futbol en Real del Monte en 1850, hubiera sido de un estilo muy diferente al soccer. ANGELOTTI, *Chivas y tuzos*, p. 248. KITCHING, “Old football”, pp. 1736-1738. OVALLE, “Historia del futbol”, p. 12.

Respecto a los trabajos realizados por historiadores académicos, éstos son escasos, aunque en número creciente.¹⁶ De manera general, los estudios académicos sobre el futbol en América Latina han hecho uso de los conceptos teóricos desarrollados en Sudamérica por Roberto DaMatta y Eduardo Archetti, quienes establecen que el surgimiento y desarrollo del futbol en América Latina fue y ha sido un fenómeno que ha contribuido a la construcción y desarrollo de identidades.¹⁷

En contraparte, los historiadores anglosajones explican la difusión de los deportes en el continente americano a partir de la dependencia económica y el poder imperial. Por ejemplo, J. A. Mangan considera que las relaciones de poder desiguales permitieron la difusión del futbol en América Latina el cual fue establecido como una forma de “dominación cultural” que casi siempre fue un proceso paralelo a la dominación política y económica.¹⁸ Es decir, la implantación del futbol en América Latina, ha sido analizada como una herramienta neocolonizadora en favor de países del primer mundo, ya que se considera que la difusión de una forma de cultura de un país desarrollado a uno menos desarrollado puede representar una forma de dominación y de control social.¹⁹

Similarmente, Stefan Rinke señala que la difusión del futbol en el continente americano fue una “transferencia cultural” derivada del proceso de integración de Latinoamérica al mercado internacional.²⁰ Por último, Pablo Alabarces menciona que el futbol es uno más de los préstamos culturales de los que

¹⁶ Muchos de esos estudios son tesis de licenciatura, maestría y doctorado que no se han publicado, así que sus aportes tienen poca resonancia. ANGELOTTI, “El estudio”, pp. 215-219.

¹⁷ ARCHETTI, *El potrero*, pp. 9-18. DAMATTA, *Universo do Futebol*, pp. 54-60. ALABARCES, “Deporte”, pp. 11-28. VILLENA, “El futbol”, pp. 126-136.

¹⁸ BROWN, “British informal”, pp. 169-182. SZYMANSKI y ZIMBALIST, *National pastime*, p. 54. MANGAN, “Early evolution”, pp. 9-42.

¹⁹ SCHELL, “Lions”, p. 259.

²⁰ RINKE, “¿La última pasión?”, p. 87.

abundan en la historia y el cual ha sido modelado en todos los países, ya sea en su forma de jugarlo o en los discursos que arroja y genera su práctica.²¹

En México, los historiadores han tomado partido por el primer enfoque, es decir, han analizado el surgimiento y desarrollo del futbol a partir de la construcción de identidades, por ejemplo, en el libro de Fernando Huerta *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros*, se analiza cómo los obreros de la Volkswagen de Puebla han utilizado el futbol y el béisbol como espacios donde construyen y pueden reforzar su masculinidad.²² Por su parte Andrés Fábregas en su texto *Lo sagrado del rebaño. El futbol como integrador de identidades* explica que el futbol en México se ha establecido como un “elemento aglutinador” para distintos colectivos sociales y como un elemento de expresión cultural, y toma como ejemplo a las “Chivas Rayadas”, equipo que se considera como el verdadero representante del futbol mexicano por ser el único equipo que juega con puros futbolistas nacionales.²³

Finalmente, Gabriel Angelotti, en su texto *Chivas y tuzos. Íconos de México, identidades colectivas y capitalismo de compadres en el futbol nacional*, explica cómo se han construido redes políticas y comerciales en torno de los equipos del futbol mexicano. Angelotti señala que, en la actualidad, los clubes de futbol se han consolidado como empresas comerciales gracias a relaciones cercanas que tejen con los gobiernos locales y a que reiteradamente utilizan la historia para vincular a sus aficionados con sus equipos, que asistan al estadio y compren todo tipo de artículos alusivos al club.²⁴

²¹ ALABARCES, *Historia mínima*, p. 31.

²² HUERTA ROJAS, *El juego del hombre*, pp. 13-274.

²³ FÁBREGAS, *Lo sagrado del rebaño*, pp. 10-100.

²⁴ Según Luis González, los trabajos cuyos aportes son intrascendentes porque sólo repiten los puntos de vista de otros investigadores, no es necesario reseñarlos o analizarlos, sino que se pueden “dejar de lado sin gran

EL SURGIMIENTO DEL FUTBOL MEXICANO;
UNA NUEVA AGENDA HISTORIOGRÁFICA

¿Cómo se ha historiado el futbol mexicano? Tomando como referencia los estudios realizados en el área de Pachuca, Real del Monte y Orizaba, se observa que la intención de las crónicas deportivas, mayoritariamente, es la de ubicar en qué lugar y en qué fecha se jugó por primera vez al futbol en el país (el dónde y el cuándo), pero sin explicar las causas de este proceso (el cómo y el por qué).²⁵ Es decir, se pretende rastrear los orígenes de este deporte a partir de una localidad, un equipo y un grupo de personas en específico, pues se piensa que el surgimiento del futbol en México fue un proceso homogéneo, lineal e intencionado. Por ejemplo, Carlos Calderón señala que “El lugar elegido –azar o destino– para ser la cuna del futbol en México fue ni más ni menos que una hermosa ciudad enclavada en un estado minero por tradición: el estado de Hidalgo. La ciudad conocida como la Bella Airosa, daría fruto al primer equipo constituido oficialmente: Pachuca”.²⁶

Calderón pretende explicar el origen del futbol mexicano a partir de un planteamiento determinista, pues pareciera que en todo momento se tuvo la idea de introducir el futbol a México y que sólo hacía falta que los ingleses arribaran a la zona minera de Pachuca para que este deporte surgiera y comenzara a practicarse. Sin embargo, esta forma de proceder no es adecuada, pues se debe tener en cuenta que “no todos los acontecimientos donde

inconveniente”; por esa razón, la revisión bibliográfica aquí presentada sólo hace referencia a los tres textos que a la fecha más aportaciones han realizado al estudio histórico del futbol mexicano. GONZÁLEZ, *El Oficio*, p. 193. ANGELOTTI, *Chivas y tuzos*, pp. 173-370.

²⁵ Marc Bloch en su libro *Apología para la historia* señala que cuando se indaga en los orígenes de alguna actividad o práctica, es común hablar de fechas en lugar de causas. En la historia del futbol mexicano, esto ha sido una constante muy recurrente. BLOCH, *Apología para la historia*, p. 59.

²⁶ CALDERÓN, *Pachuca: la cuna del futbol*, p. 13.

interviene el hombre han sido planeados. Muchas veces los planes son modificados por las circunstancias [y] en otras ocasiones es imposible dar con el diseño original de sus acciones".²⁷

En una palabra, pareciera que se ha indagado en la historia del futbol mexicano, no para generar nuevos conocimientos o para explicar cómo se desarrolló el proceso social que le dio origen, sino que el motivo principal para historiar al futbol es el de construir un legado cultural que justifique la apropiación y usufructo de la historia de este deporte.²⁸ Sin embargo, lejos estamos de poder ubicar con plena certeza dónde surgió el futbol mexicano, pues aún queda una gran cantidad de áreas y archivos por consultar, los cuales, a medida que se analicen, modificarán sustancialmente la historia del futbol mexicano, no sólo en lo referente a sus orígenes, sino también a sus causas y consecuencias.

De hecho, ya está cambiando, pues, gracias a la digitalización de archivos, nueva información perteneciente a otras ciudades y regiones del país ha salido a la luz e indica que los orígenes del futbol mexicano son diferentes a lo que se había pensado, pues los datos más recientemente encontrados señalan que el primero de noviembre de 1891, en una localidad conocida como San Cristóbal, Ecatepec, se celebró el que hasta ahora es el partido de futbol soccer más antiguo del que se tenga registro. Este

²⁷ Según Marc Bloch, el sentido de la Historia no es el presentar explicaciones teleológicas (dar a conocer los propósitos de los individuos), sino el de realizar investigaciones causales que expliquen cómo y por qué se suscitan los hechos históricos. BLOCH, *Apología para la historia*, p. 62. GONZÁLEZ, *El oficio de historiar*, p. 52.

²⁸ Según Angelotti, se pretende que la ciudad de Pachuca se distinga de otras plazas futboleras no sólo por los logros deportivos que ha alcanzado el equipo de la localidad (el Club Pachuca), sino también, por ser la cuna del futbol mexicano, así que sistemáticamente la directiva del Club Pachuca ha utilizado la historia del futbol mexicano como campaña publicitaria para generar un sentido de pertenencia en torno al equipo, para convertirlo en un referente identitario de los pachuqueños y así justificar la trascendencia histórica y la "existencia institucional" del actual Club de Futbol Pachuca. ANGELOTTI, "El origen del futbol", pp. 1-23.

encuentro fue jugado por los equipos Pearson Wanderers y San Cristóbal Swifts y fue presenciado por “finas personas” de la localidad. La nota refiere que el equipo San Cristóbal estaba en desventaja ya que la mayoría de sus jugadores nunca habían practicado el futbol soccer. En contraste, sus oponentes eran asiduos practicantes y esto quedó de manifiesto en la gran habilidad mostrada por el Wanderers para driblar a sus contrarios. Al final, el partido terminó un gol a cero a favor del equipo Pearson Wanderers.²⁹

Según los nuevos datos encontrados, el futbol mexicano tendría un origen distinto de los habitualmente señalados. Esto nos hace considerar que el surgimiento y desarrollo de este deporte en México requiere de una nueva agenda historiográfica, es decir, la historia del futbol mexicano no debe explicarse a partir de un grupo, club, ciudad o región, sino como un proceso que fue coproducido (mas no planificado) por una gran cantidad de individuos radicados en varias partes del país y donde estuvieron interrelacionadas diversas causas, hechos, intereses y grupos. Un claro ejemplo de lo anterior se observa en la historia del futbol en la ciudad de México y en la organización de la primera liga de futbol del país.

EL FUTBOL SOCCER EN LA CIUDAD DE MÉXICO;
LOS PRIMEROS ESCARCEOS (1892-1901)

¿Cómo surgió el futbol en la ciudad de México? Poco se sabe acerca de cómo surgió el futbol en la capital del país, porque esencialmente el surgimiento del futbol soccer se ha explicado de forma breve e indirecta (a partir de algunas anécdotas y de la historia de algún equipo o club). No se considera que este

²⁹ Posteriormente, en diciembre de ese mismo año, estos equipos volverían a jugar, saliendo victorioso nuevamente, el equipo del Wanderers. *Spectator*, “Football at San Cristobal”, *Daily Anglo-American* (3 nov. 1891), p. 2. “Football match at San Cristobal”, *Daily Anglo-American* (23 dic. 1891), p. 2.

proceso social encierre los esfuerzos de muchos individuos que en diversos momentos intentaron establecer la práctica del futbol, pudiendo cristalizar sus anhelos hasta después de una serie de intentos fallidos.

Cuando se intenta explicar la forma en que surgió el futbol soccer en la ciudad de México, se hace brevemente, pues tan sólo se hace referencia a algunos hechos poco relevantes (principalmente fechas); sin embargo, no se mencionan ni se analizan las causas. Por ejemplo, Carlos Calderón señala que algunos colegios de la capital intentaron organizar algunos partidos de futbol, pero no tuvieron éxito porque había muy pocos interesados en jugarlo y cuando lo hacían sólo “cascareaban”, es decir, practicaban el futbol sin mucho apego a las reglas y más con un sentido lúdico que competitivo.³⁰ Por su parte Robert Blackmore (uno de los pioneros del futbol mexicano) menciona que el futbol soccer comenzó a practicarse en el Reforma Athletic Club.³¹ En ese mismo sentido, Carlos Ramírez señala en su libro que los alumnos de los colegios maristas y jesuitas de la capital jugaban al futbol desde el año de 1897.³²

Sin embargo, la información recientemente encontrada permite precisar con mayor certeza desde cuándo aparece la práctica del futbol en la prensa capitalina. Según el periódico *Two Republics*, en el año 1892, con motivo de la inauguración del Mexican Athletic Club, se disputó un partido de futbol en la capital del país. La nota menciona que Mr. McAusland había

³⁰ CALDERÓN, *Pachuca: la cuna del futbol*, p. 13.

³¹ En 2014 Luis Celay, el presidente del actual Club Reforma, señaló que el primer partido de futbol celebrado en la ciudad de México se disputó en el Reforma Athletic Club en 1901, por lo que el Club Reforma era la cuna del futbol en la ciudad de México. Robert Blackmore, *Revista Récord*, citado en ANGELOTTI, “La dinámica del futbol”, p. 27. María del Refugio Melchor, “Club Reforma, cuna del futbol en la ciudad de México”, *El Financiero* (19 mayo 2014), <http://www.elfinanciero.com.mx/after-office/club-reforma-cuna-del-futbol-en-la-ciudad-de-mexico.html>

³² RAMÍREZ, *¿Cuál es la historia?*, p. 11.

formado un equipo el cual había estado practicando constantemente, ya que el siguiente 2 de octubre se enfrentaría en un partido amistoso con el equipo del Mexican Athletic Club.³³

Aunque el futbol comenzó a aparecer en la prensa de la ciudad de México desde 1892, tuvo un desarrollo lento, pues su práctica era irregular e intermitente, esto porque el número de practicantes era escaso y porque el interés de los británicos estaba centrado principalmente en el cricket, en ese entonces su deporte nacional.³⁴ En efecto, fue el cricket y no el futbol, el primer deporte practicado en México, pues desde el año de 1827 se fundó el Mexico Union Cricket Club.³⁵

Desde finales del siglo XVIII, el cricket en el Reino Unido comenzó a ser considerado como una actividad que englobaba dentro de sí todos aquellos valores que los británicos más estimaban (como la valentía, la masculinidad y la solidaridad), pero aún más importante, que era capaz de transmitirlos; por lo tanto, el cricket tuvo un papel principal en todos aquellos lugares donde se asentó una comunidad británica, ya que por

³³ Aunque la nota no especifica en qué estilo de futbol se iba a disputar este partido, si en rugby o soccer, infiero que se trata del estilo soccer o asociación, pues al revisar las alineaciones de los equipos, ambas escuadras presentaron once jugadores, lo que resulta acorde con el reglamento del futbol, asociación. Además, se leen los nombres de algunos personajes que en años posteriores tendrían una activa participación dentro de la liga de futbol como T. Phillips, W. White, Nickols y McAusland. Otro aspecto observado en este partido de futbol es que en la alineación del equipo “rojo” figura el nombre de Porfirio Díaz hijo. “El Club Atlético Mexicano”, *El Siglo XIX* (12 oct. 1892), p. 3. “Football”, *Two Republics* (21 sep. 1892), p. 4.

³⁴ En el Reino Unido, los clubes de cricket fueron hasta 1875 las principales organizaciones deportivas. HARVEY, *Football*, pp. 23-208. WALTON, “The origins”, pp. 125-140.

³⁵ La temprana existencia de un club dedicado en exclusiva a la práctica del cricket es, en sí mismo, un indicativo de la importancia que este deporte tenía para los británicos. El Mexico Union Cricket Club tuvo una exitosa primera etapa que duró de 1827 a 1870. En 1880 se volvió a reorganizar logrando mantenerse vigente hasta el cambio de siglo. COSTELOE, “To bowl”, pp. 112-124.

medio del cricket se pensaba inculcar nociones de masculinidad y caballerosidad, pues se creía que el cricket podía utilizarse para civilizar y estrechar los lazos entre la sede del imperio y aquellos individuos que habían migrado.³⁶

En México, al igual que en el Reino Unido, el interés deportivo de los británicos estuvo enfocado, en un principio, en el que era su deporte nacional (el cricket), y que hasta antes de 1907 fue más importante que el futbol. El futbol soccer comenzó a practicarse como un complemento, es decir, su práctica se estableció como una actividad auxiliar que buscaba mantener activos a los jugadores de cricket durante los meses de invierno (de octubre a enero), luego del término de la temporada de cricket.³⁷

También se debe considerar que la comunidad británica asentada en México no era tan numerosa y ese fue otro factor que propició el lento desarrollo del futbol soccer en sus primeros años,³⁸ mientras que en Argentina la población británica fue

³⁶ Por ejemplo, en Australia el cricket simbolizó la unión de la llamada “raza anglosajona”. SZYMANSKI y ZIMBALIST, *National*, p. 54. MALCOLM, “Cricket”, p. 77, 78. MANGAN y HICKEY, “Pioneering”, pp. 690-726.

³⁷ Según la prensa el cricket fue el primer deporte que se practicó en México. Asimismo, en algunos clubes de la Ciudad de México, como el Club Reforma, el cricket fue el deporte de mayor importancia, sin embargo, para 1907 la importancia y la popularidad del cricket comenzaron a decrecer, pues cada vez eran menos los interesados en cultivar su práctica, así que el futuro de esta actividad deportiva se volvió incierto. “Resume of local sporting news”, *The Mexican Herald* (18 oct. 1903), p. 9. “The development of sport in Mexico growth has been steady if not rapid”, *The Mexican Herald* (9 oct. 1904), p. 11. “The cricket season”, *The Mexican Herald* (23 ene. 1907), p. 9. “Cricket suggestions”, *The Mexican Herald* (6 feb. 1907), p. 9. “Are dual champions”, *The Mexican Herald* (1º mar. 1907), p. 9. “Reforma-Pachuca cricket match is practically off”, *The Mexican Herald* (26 may. 1908), p. 7.

³⁸ Para los británicos, México no fue la primera opción para migrar o invertir, sino la tercera o cuarta, detrás de Argentina, Brasil y Perú. Esto se debe a que la relación de México con la Gran Bretaña fue inestable durante la primera mitad del siglo XIX, ya que en 1867 se rompieron las relaciones diplomáticas por falta de pago de la deuda. Fue hasta 1885 cuando se restablecieron las relaciones diplomáticas, lo cual impulsó la inversión británica. Aunado a lo anterior, la

numerosa.³⁹ En México, en cambio, no lo fue tanto. La comunidad extranjera más numerosa fue la española, seguida de la estadounidense, la francesa, la alemana y finalmente la británica. Por esa razón, actividades como los toros y deportes como el jai alai, el béisbol o el box, fueron más populares que el futbol soccer.⁴⁰

Por lo tanto, al no existir los suficientes individuos para conformar equipos y competencias, el futbol soccer no podía despuntar y volverse una actividad regular; así que la mayoría de los intentos por impulsarlo fueron esfuerzos aislados.⁴¹ De hecho, el número de practicantes era incierto; por esa causa, en 1896 el *Mexican Sportsman* realizó una encuesta buscando conocer cuántos futbolistas había en la ciudad y qué estilo de futbol practicaban, si el rugby, el soccer o ambos.⁴²

presencia de Gran Bretaña en América Latina, a decir de Juan Antonio Pérez, se considera un imperialismo “informal” donde la dominación económica se realiza por medio del comercio, los préstamos y el desarrollo de infraestructura para con ello evitar un conflicto directo con Estados Unidos. Finalmente, William Beezley señala que los deportes fueron introducidos a México durante la inserción de éste al mercado capitalista internacional, ya que este proceso implicó el constante arribo de extranjeros y capitales. Fue gracias al ingreso de México al mercado mundial que el país alcanzó cierto progreso económico. Fue esa sensación de progreso lo que propició que la sociedad mexicana comenzara a adoptar las prácticas extranjeras, fenómeno que Beezley denomina “persuasión porfiriana”, consistente en “la sensación de compartir las mismas actividades y estilos de la burguesía internacional”. BEEZLEY, *Judas*, p. 14. PARRA, “Los orígenes”, pp. 139-158. PÉREZ, “Restablecimiento”, p. 15.

³⁹ Según Tony Mason, cerca de 40000 británicos radicaban en Argentina en el año 1890. Dicha comunidad fue una de las más grandes y ricas fuera del imperio británico. MASON, *Passion*, p. 1.

⁴⁰ JARQUÍN, “La Población”, p. 181. MILLER Y CROLLEY, *Football*, p. 16.

⁴¹ Según el *Mexican Sportsman*, en la ciudad de México había un significativo número de futbolistas, sin embargo, faltaba una liga que les permitiera salir del aislamiento y mantenerse unidos, ya que en más de una ocasión se formaron equipos que rápidamente se desbandaban por no tener rivales con quien enfrentarse. “Football”, *Mexican Sportsman* (10 oct. 1896), pp. 2, 3.

⁴² Según el resultado de la encuesta, en la ciudad de México había un estimado de entre 30 y 40 futbolistas. SANTAMARÍA, “Mentalidad”, p. 3.

Tiempo después, en ese mismo semanario, el señor Geo McLellan publicó una carta donde hacía saber que junto con Louis Lubens y Mr. Mohler formarían un club de futbol. Todos estos personajes indistintamente practicaban el rugby y el soccer, sin embargo, tomaron la decisión de enfocarse a la práctica del soccer porque consideraron que este estilo tendría mayores probabilidades de éxito que cualquier otro, ya que era acorde a las condiciones físicas y a la idiosincrasia de la sociedad mexicana.⁴³

Sin embargo, los planes de fundar este club y de hacer prosperar el futbol soccer se vieron truncados, ya que la práctica futbolística en general comenzó a ser considerada como bárbara y violenta, a raíz de la celebración del primer partido de futbol americano, un hecho que generó en la sociedad mexicana y en la prensa nacional una percepción negativa de toda actividad que tuviera el membrete de futbol. Este aspecto también fue un factor que demoraría el desarrollo del futbol soccer en la ciudad de México.⁴⁴

A finales de 1896, equipos de universidades de Texas y Missouri estuvieron de visita en la ciudad de México, donde concertaron jugar tres partidos de futbol americano, una práctica deportiva jamás vista en México. Estos encuentros, según la prensa, atrajeron el interés de un estimado de 2000 personas que se hicieron presentes en el Hipódromo de Indianilla; los extranjeros, para revivir escenas que les eran familiares, mientras que los mexicanos por la curiosidad de presenciar algo nuevo y saber de qué se trataba.⁴⁵ A decir de los extranjeros, el acto

⁴³ “Football”, *Mexican Sportsman* (24 oct. 1896), p. 3.

⁴⁴ En 1896, ni la prensa, ni la sociedad mexicana estaban muy compenetrados con los diversos estilos de futbol, así que recurrentemente se confundía el soccer con el americano o el rugby. Por ejemplo, *The Mexican Herald*, sin considerar que se trataba de estilos diferentes, publicó que “el futbol en los Estados Unidos era uno de los deportes de moda y en Inglaterra era el segundo después del cricket”. “The football games”, *The Mexican Herald* (17 dic. 1896), p. 8.

⁴⁵ “Crescent victorious”, *The Mexican Herald* (28 dic. 1897), p. 1.

fue un éxito rotundo que motivó a los empleados de los ferrocarriles a formar equipos y a practicar este estilo de futbol.⁴⁶ En cambio, para la sociedad mexicana, el futbol americano resultó ser una actividad brutal y violenta, mucho más que los toros y el boxeo, porque prácticamente, el juego se convertía en un campo de batalla donde todos los jugadores formaban “un cuadro desagradable”, saltando uno sobre otro y donde los múltiples golpes que se daban hacían necesario contar con la presencia de médicos y ambulancias.⁴⁷ En síntesis, el futbol americano no fue considerado un deporte apto para la sociedad mexicana porque no concordaba ni con la complejión física ni con el temperamento de los mexicanos.⁴⁸

Aunque reiteradamente se mencionó que la rudeza desplegada en el futbol americano no era intencional y que el futbol soccer era un estilo diferente y menos brusco, el futbol (en todos sus estilos, incluido el soccer) siguió siendo considerado como algo violento, así que los intentos inmediatos de formar algún equipo no pudieron cristalizarse. Sin embargo, el interés por establecer y desarrollar la práctica del futbol soccer no decayó, pues en la ciudad había varios personajes deseosos de jugarlo. Por ejemplo, en julio de 1897 los señores R. H. Gill, Louis Loubens y Fred Stein intentaron nuevamente fundar un equipo de futbol y además buscaron organizar partidos con equipos de otras ciudades; sin embargo, este intento, al igual que otros tantos, resultó fallido.⁴⁹

⁴⁶ “Football in Mexico”, *The Mexican Herald* (28 dic. 1896), p. 4. “Football yesterday”, *The Mexican Herald* (30 dic. 1896), p. 1.

⁴⁷ “An innovation”, *The Mexican Herald* (3 dic. 1896), p. 5. “Football”, *The Two Republics* (27 dic. 1896), p. 4. “The football game”, *The Mexican Herald* (30 dic. 1896), p. 5.

⁴⁸ BEEZLEY, *Judas at the Jockey*, pp. 52-57. “Estudiantes Americanos”, *El Mundo* (29 dic. 1896), p. 1.

⁴⁹ “Passing day”, *The Mexican Herald* (2 ene. 1897), p. 1. “Football”, *Mexican Sportsman* (2 ene. 1897), p. 8. “Football”, *Mexican Sportsman* (30 ene. 1897), p. 3. “Difference in brutal sports”, *The Two Republics* (16 feb. 1897), p. 4.

Fue hasta el año de 1901 cuando el futbol se volvió una práctica más regular, y fue posible fundar dos equipos que serían pioneros en su desarrollo en la capital del país: el British Club y el Reforma Athletic Club. El Club Reforma fue fundado principalmente por británicos y se localizaba en el Paseo de la Reforma en unos terrenos que habían pertenecido a la familia Braniff, la cual traspasó la propiedad a los señores James Walker, A. T. Drysdale y T. R. Phillips en 1894.⁵⁰ En sus inicios, los socios del Club Reforma practicaban el golf, el tenis, el atletismo y el cricket. Es hasta 1901 cuando se comienza a practicar el futbol soccer y se forma el equipo de futbol representativo del club por iniciativa de Robert J. Blackmore.⁵¹

En cuanto al British Club, este equipo fue organizado por iniciativa de Percy Clifford, un socio del Reforma Athletic Club.⁵² Presumiblemente, Clifford fundó el equipo British Club con el objetivo de darle mayor relevancia a los encuentros,

“City briefs”, *The Mexican Herald* (29 jul. 1897), p. 5. “New football team”, *The Two Republics* (29 jul. 1897), p. 8.

⁵⁰ Los británicos, además de impulsar el futbol, fomentaron la práctica de la cultura física bajo la ideología del “cristianismo muscular”. TORRE, “La cultura física”, pp. 112-144. “Athletics in Mexico”, *The Mexican Herald* (28 oct. 1900), p. 4.

⁵¹ Robert J. Blackmore es reconocido junto con Percy Clifford como uno de los pioneros del futbol en la Ciudad de México. Hijo de Charles Blackmore (el pagador del tren interoceánico), Robert Blackmore fue miembro del Reforma Athletic Club, donde practicaba varios deportes, principalmente el cricket. Posteriormente propuso fundar el equipo de futbol del Club Reforma. También introdujo los primeros reglamentos de futbol y los primeros balones reglamentarios. Al terminar su etapa de futbolista, al igual que Clifford, se volvió árbitro. Fuera del futbol, Robert Blackmore fue un miembro activo de la Iglesia Evangélica, como su padre, y en 1901 donó un terreno ubicado en la calle de Humboldt para la edificación de una iglesia. CID, *El Libro*, p. 16. “A church meeting”, *The Mexican Herald* (25 ene. 1901), p. 8. “Lamented death”, *The Mexican Herald* (26 jun. 1900), p. 8.

⁵² En su libro Juan Cid menciona que, además de Clifford, otros socios del Club Reforma jugaron indistintamente en el British Club y en el Reforma Athletic Club. CID, *El Libro*, p. 31.

conformando una parcialidad opuesta, ya que un solo equipo no podría llevar a cabo el establecimiento del futbol en la ciudad de México, por lo que resultaba necesario el surgimiento de otros equipos que representaran una némesis complementaria y recíproca que por acción interdependiente permitieran el desarrollo de una rivalidad (real o artificial) que fuera la causa para la disputa de la hegemonía deportiva, pues si todos los equipos estuvieran conformados por miembros del Club Reforma, se corría el riesgo de que los partidos fueran vistos como meros entrenamientos interescuadras.⁵³

Estos dos equipos a lo largo de 1901 sostuvieron una serie de cuatro partidos que representan un eslabón más en la cadena de sucesos que a la postre permitirían el establecimiento del futbol soccer en la ciudad de México ya que, por una parte, se pudo cambiar la percepción negativa que se tenía sobre el futbol soccer y, por otra, permitió conjuntar todos los esfuerzos que antes estaban aislados.⁵⁴ A decir de la prensa, el primer partido disputado entre los equipos del British Club y

⁵³ A decir de Miguel Esparza, en el béisbol sucedió una situación similar, es decir, se hizo necesario fundar varios equipos y establecer rivalidades interdependientes entre ellos, a fin de que el béisbol pudiera prosperar. ESPARZA, “La nacionalización”, p. 71.

⁵⁴ En estos encuentros participaron algunos personajes que se consideran pioneros del futbol en la ciudad de México porque, a decir de Juan Cid y Mulet, fueron los que más contribuyeron a cimentar este deporte en la capital del país y fueron los fundadores de la primera liga de futbol. Uno de ellos es Percy Charles Clifford, quien inicialmente se destacaba como jugador de cricket (también como cantante), pero posteriormente fue un destacado futbolista (portero y defensa), primero en el Club Reforma y después en los clubes que fundó; el British Club y el Rovers. También fue entrenador del Cataluña, Asturias, Aurrera, América y, finalmente, se volvió árbitro. CID, *El Libro*, p. 14, 15. “Football games”, *The Mexican Herald* (12 dic. 1901), p. 8. “The cricket championship”, *The Two Republics* (6 may. 1900), p. 13. “The british concert”, *The Two Republics* (1º sep. 1900), p. 4. “Two football games on Sunday schedule”, *The Mexican Herald* (21 nov. 1912), p. 4. “Clifford retires from football field forever”, *The Mexican Herald* (16 dic. 1909), p. 11.

el Reforma Athletic Club fue todo un éxito, pues terminó “sin serios inconvenientes” y sin “huesos rotos”, porque el estilo practicado fue el soccer, el más emocionante para los espectadores y el menos peligroso para los futbolistas.⁵⁵ Este primer encuentro terminó un gol a cero a favor del Club Reforma. Posteriormente, el British Club solicitó jugar la revancha pero en el estilo del rugby, petición que fue negada, porque se buscó evitar que de nueva cuenta el futbol soccer fuera estigmatizado como actividad violenta.⁵⁶

INGLESES VS. ESCOCESES:
THE INTERNATIONAL SOCCER MATCH (1902-1911)

¿Cómo y quiénes introdujeron el futbol a México? Cuando se aborda esta cuestión, de manera general se asevera que fueron unos ingleses asentados en la zona minera del estado de Hidalgo los que introdujeron el futbol soccer a México y que de ahí se difundió a otras regiones del país.⁵⁷ Sin embargo, el desarrollo del futbol en México es diferente a como se había pensado, es decir, no fue obra de un solo equipo o club, sino que fue un proceso de colaboración conjunta donde intervinieron gran cantidad de individuos y grupos (asentados en varias partes del país) que confluyeron de forma interdependiente a partir de la “socialización” generada en torno a la práctica del futbol, donde de manera simbólica los valores culturales y las identidades

⁵⁵ “Sunday’s sports”, *The Mexican Herald* (3 jun. 1901), p. 2.

⁵⁶ De forma reiterada se estuvo informando en la prensa que el estilo de futbol que se iba a practicar era el soccer o asociación. “Sports look up”, *The Two Republics* (22 nov. 1901), p. 12. “Football Sunday”, *The Mexican Herald* (12 dic. 1901), p. 2. “Football games”, *The Mexican Herald* (12 dic. 1901), p. 8. “Football”, *The Mexican Herald* (22 dic. 1901), p. 12. “Sunday football”, *The Mexican Herald* (16 ene. 1902), p. 5. “The Reformas win”, *The Mexican Herald* (20 ene. 1902), p. 7. “Football teams organized”, *The Mexican Herald* (9 oct. 1902), p. 5.

⁵⁷ CALDERÓN, *Pachuca: la cuna del futbol*, p. 13.

nacionales y de grupo fueron puestas en disputa, lo que finalmente propició el despegue de este deporte en el país.⁵⁸

En efecto, no todos los británicos que migraron a nuestro país eran ingleses y no todos se establecieron en el estado de Hidalgo y se dedicaron a la minería, sino que también migraron escoceses, galeses e irlandeses que se ganaban la vida como profesores, médicos, artistas, empresarios, contratistas, diplomáticos, agentes comerciales, petroleros, marinos, ingenieros, ferrocarrileros, empleados diversos y misioneros.⁵⁹

Es decir, la comunidad británica residente en México no era un grupo uniforme, sino una “diáspora” donde había diversidad de clases, oficios y nacionalidades. Lo diverso de los residentes británicos asentados en México hizo necesaria su vinculación a instituciones tales como escuelas, iglesias o clubes y a prácticas como las fiestas cívicas y los deportes, para con ello reforzar su identidad nacional, socializar entre sí y establecer y estrechar lazos de unión directos (amistad y matrimonios) e indirectos (comerciales).⁶⁰

⁵⁸ La socialización es la tendencia “para crear redes y organizaciones fuera de la familia”. Los individuos recurren a la socialización para perseguir intereses similares y fortalecerse. SZYMANSKI, “A theory”, pp. 1-32.

⁵⁹ Uno de los británicos más prominentes del porfiriato fue Weetman Person, dueño de la petrolera El Águila y a quien se le encargó realizar la obra del desagüe del valle de México. ALATRISTE, “Aspectos económicos”, pp. 101-148. GARNER y MARTÍNEZ, “Fomento”, pp. 75-102.

⁶⁰ En junio de 1883, la prensa informaba que en la casa de Mr. Carden, el representante del Reino Unido en México, se celebró una reunión con el objeto de organizar el Club Inglés (British Club). La comisión organizadora quedó conformada por los señores Carden, Gould, Pritchard, Johnson, Campbell, Penny y O’Gorman, señalando que en breve tendría su inauguración con un elegante baile. Los clubes, según Alabarces, se fundaban para “el esparcimiento de la colectividad británica”, pero, además, prestaban un importante servicio a la corona, ya que funcionaban como “herramientas educativas” donde se reproducían y expandían los ideales británicos. Durante el porfiriato, el British Club sería para los británicos residentes en la capital un lugar para socializar, ya que esta institución celebraba y organizaba para sus socios veladas literarias,

El futbol fue para los británicos una forma de socializar y de reforzar su identidad, pues funcionaba como un espacio que les permitía expresar y mostrar los “sentimientos colectivos” de un grupo que se identificaba con el lugar (la ciudad o la nación) donde habitaba o “con un subgrupo concreto, como una clase social o la etnia”. Los británicos que migraron a México necesitaron encontrar o construir nuevos espacios sociales donde pudieran reforzar su identidad (como británicos) y mantenerse unidos e integrados, pues según Eric Dunning, los individuos que migran o se dispersan pueden caer en “la soledad de la multitud”, una circunstancia que los mantiene aislados y que hace necesaria la búsqueda de nuevos espacios para socializar con individuos con intereses similares.⁶¹

En México, los extranjeros que recién arribaban se sentían “extraños” por las costumbres, la comida y el modo de vida de los mexicanos, “los que vivían en las ciudades tenían mejor oportunidad de vivir como lo hacían en su país, y al parecer ése era el deseo de muchos”. Como había muy poco por hacer, el futbol fue para los británicos una de las formas de vencer la monotonía y el aburrimiento y también de “sentirse unidos y leales a sus países [...]” mientras buscaban fortuna en México.⁶²

bailes, cenas y también actividades deportivas. Este British Club no debe confundirse con el equipo de futbol British Club fundado por Percy Clifford. SCHELL, *Integral*, pp. ix-18. DÍAZ, *Invitación*, pp. 255-387. ALABARCES, *Historia mínima*, p. 49. “Club Inglés”, *El Siglo Diez y Nueve* (23 jun. 1883), p. 3. “Club Inglés”, *La Patria* (24 jun. 1883), p. 6. “The political Outlook”, *The Two Republics* (24 jun. 1883), p. 2. “El Club Inglés”, *El Siglo Diez y Nueve* (10 jul. 1883), p. 3.

⁶¹ En el Reino Unido, durante el siglo XIX, a medida que crecían las ciudades se volvían espacios impersonales para los individuos que migraban del campo, por tanto, para los nuevos ciudadanos fue necesario forjarse una nueva identidad y establecer nuevos foros sociales donde expresarla y reforzarla. HOLT, *Sport*, p. 167. DUNNING, *El fenómeno*, p. 15.

⁶² “Americans in Mexico”, *The Mexican Herald* (4 dic. 1902), p. 12. “Where to go and what to do in Mexico City”, *The Mexican Herald* (4 sep. 1904), p. 9.

En efecto, en México, el futbol soccer fue ese lugar que permitió a muchos extranjeros reforzar sus identidades (de clase y nacionales), porque ofrecía la oportunidad de congregarse y de integrar a los individuos que en otras circunstancias estarían fragmentados o enfrentados.⁶³ El futbol como foro social fue capaz de aglomerar a los individuos en torno a símbolos comunes (banderas, escudos, himnos) y a los valores asociados a dichos símbolos, lo que finalmente produjo que actuaran como un mismo grupo, al menos por el tiempo que duraba un partido de futbol.⁶⁴

Por ejemplo, en Escocia los sentimientos nacionalistas se hacen más presentes cuando los escoceses se enfrentan en un campo de futbol a su enemigo histórico: Inglaterra.⁶⁵ Para los escoceses, el futbol ha sido parte de su historia y de su destino, por ese motivo recurrentemente lo utilizan para “hacer frente a la dominación política y económica de Inglaterra”, buscando con ello vencerlos en su propio juego, pues las victorias deportivas han sido consideradas como señales de progreso, pero, principalmente, como símbolos de emancipación, porque los triunfos en el futbol son elementos que han permitido a los escoceses “liberarse” (simbólicamente) del dominio y control inglés.⁶⁶

⁶³ Andrés Fábregas señala que el futbol cumple las mismas funciones integradoras que la religión, la plaza pública o la política. En ese mismo sentido, el futbol en el mundo ha logrado crear “comunidades imaginadas” que, a decir de Benedict Anderson, están integradas por personas que sienten que pertenecen o que comparten ciertos vínculos e intereses con otras que cohabitan en el mismo territorio, a pesar de no conocerse y no poder reunirse. ANDERSON, *Comunidades*, pp. 17-30. “La dinámica del futbol”, pp. 145-161.

⁶⁴ La ceremonia de los himnos previa a un partido pone en funcionamiento y vuelve tangibles los sentimientos nacionalistas de los individuos por su patria. TUCK y MAGUIRE, “Making”, pp. 26-54.

⁶⁵ BAIRNER, *Sport*, p. 65.

⁶⁶ Según Elias y Dunning, el futbol tiene la capacidad de reflejar los aspectos de la vida diaria, pero también permite evadirse de ella. El futbol ofrece la oportunidad de caer y levantarse, por esa razón es tan exitoso y atractivo, pues en un partido, un equipo puede ir perdiendo y, sin embargo, al término del encuentro resultar vencedor. El futbol es una actividad donde la dinámica social puede

En 1872, en la Gran Bretaña, se disputó el primer partido de futbol entre las selecciones de Escocia e Inglaterra. Desde ese momento, escoceses e ingleses entablaron una rivalidad “interdependiente” que sobrepasó las fronteras del imperio, ya que escoceses e ingleses siguieron cultivando su rivalidad futbolera en algunos lugares donde se asentó una comunidad británica.⁶⁷ En México, principalmente se puso en disputa la identidad nacional a través de la socialización generada por el futbol.⁶⁸

En México, el primer partido entre escoceses e ingleses conocido como International Match (encuentro internacional) se celebró en 1902 y desde ese momento sería considerado como el acontecimiento futbolístico por antonomasia, pues estos partidos representaban verdaderas “pruebas de fuerza”, ya que ambos grupos ponían en juego tanto la hegemonía deportiva como el honor de sus naciones, y por ese motivo, “los amantes del futbol viajarían desde todos los rincones del país” para atestiguar esa batalla entre dos naciones que, aunque formaban parte del mismo reino, eran antagonistas entre sí por razones históricas, políticas y, por supuesto, deportivas.⁶⁹

ser revertida y los dominados pueden (dentro del ámbito del futbol) volverse los dominadores. ELIAS y DUNNING, *Deporte*, pp. 154-159. TUCK y MAGUIRE, “Making”, p. 30. FINDLAY, “It’s a Dutch invention”, pp. 261-273.

⁶⁷ La interdependencia es un concepto de poder y de conflicto y se refiere a la interacción que los individuos construyen entre sí y donde socializan e intercambian bienes, información y sentimientos. En el caso del futbol, la interdependencia es un factor indispensable para su desarrollo, porque en todo momento las acciones de un grupo afectan al otro. DUNNING, *El Fenómeno*, pp. 28-31. FINDLAY, “It’s a Dutch”, p. 263. ROOKWOOD, BUCKLEY y “The significance”, pp. 6-15. LEESE, “Illustrating the Auld Enemies”, pp. 183-199.

⁶⁸ Desde 1707 (año en que Escocia fue anexada a Inglaterra), los escoceses han tratado de independizarse del dominio inglés y ser reconocidos como una nación y Estado autónomo. Este conflicto hoy en día se mantiene vigente. En contraparte, el futbol es uno de los espacios donde Escocia logra ser reconocida como una nación aparte del imperio británico. YUSTE, “Escocia”, pp. 121-127.

⁶⁹ “Scotia vs. Albion”, *the Mexican Herald* (8 feb. 1902), p. 8. “Lively foot”, *The Mexican Herald* (10 feb. 1902), p. 2. “Other team named”, *The Mexican*

La celebración del primer encuentro internacional representa otro momento trascendental en la historia del futbol de la ciudad de México, ya que éste, al poner en disputa los honores patrióticos y el orgullo deportivo de escoceses e ingleses, reunió a la mayoría de la comunidad británica (tanto los asentados en la capital como a los residentes de otras ciudades), haciendo evidente la existencia en el país de diversos grupos interesados en cultivar el futbol que, en última instancia, formarían varios clubes y organizarían la liga de futbol de la ciudad de México.⁷⁰

El encuentro internacional fue un acontecimiento clave en el desarrollo del futbol en la ciudad de México, pues luego de la serie de partidos disputados entre el British Club y el Reforma Athletic Club, fue necesario organizar un nuevo certamen futbolístico que integrara nuevos adeptos al futbol capitalino con quienes se formaran nuevos equipos o se integraran a los existentes.⁷¹ Fue gracias a que el encuentro internacional ponía en disputa la honra deportiva de escoceses e ingleses y reunía a los mejores futbolistas británicos radicados en México, que el futbol capitalino comenzó a crecer hasta convertirse en el centro futbolístico de mayor importancia durante este periodo.⁷²

Herald (11 ene. 1906), p. 5. “England vs. Scotland”, *The Mexican Herald* (14 ene. 1906), p. 5.

⁷⁰ El encuentro internacional se celebraba anualmente en enero o febrero y con este partido concluía la temporada de futbol soccer. “Scotia vs. Albion”, *The Mexican Herald* (8 feb. 1902), p. 8.

⁷¹ Con el encuentro internacional, el futbol capitalino dejó de ser un hecho aislado, esporádico y particular de cada grupo o club, aspectos que en años previos provocaban la desbandada de los equipos por no tener con quien jugar. “Sunday football”, *The Mexican Herald* (16 ene. 1902), p. 5.

⁷² Entre 1902 y 1911, el encuentro internacional se jugó en diez ocasiones; los ingleses ganaron nueve veces consecutivas, mientras que los escoceses sólo ganaron la última edición (1911). “Lively football”, *The Mexican Herald* (10 feb. 1902), p. 2. “English win victory”, *The Mexican Herald* (7 ene. 1903), p. 2. “The Britishers won”, *The Mexican Herald* (18 ene. 1904), p. 2. “For the fourth time”, *The Mexican Herald* (23 ene. 1905), p. 5. “De sport”, *El Mundo* (19 ene. 1906), p. 3. “England vs. the rest”, *The Mexican Herald* (17 ene. 1907), p. 9.

Los preparativos del encuentro internacional comenzaban con la formación de los respectivos comités (integrados por el capitán, el vicecapitán, el secretario y el tesorero), los cuales estaban encargados de buscar y elegir a los jugadores que representarían tanto a Escocia como a Inglaterra en este desafío patriótico-deportivo. De hecho, se señala que fue común que algunos de los futbolistas participantes tuvieran que viajar más de 500 kilómetros para tener el privilegio de representar a su país.⁷³

Luego de que escoceses e ingleses formaban sus equipos, el comité de un equipo le hacía un reto formal al otro mediante una carta, en que se especificaba el día, lugar y hora del encuentro. Posteriormente, ambos grupos celebraban una reunión donde en conjunto designaban quién sería el árbitro del cotejo, mientras que cada equipo nombraba a un juez de línea.⁷⁴ Una vez designados los árbitros del encuentro internacional y una semana antes de la celebración del partido, tanto escoceses como

“England beats Scotland on football field”, *The Mexican Herald* (6 ene. 1908), p. 7. “England again wins”, *The Mexican Herald* (11 ene. 1909), p. 7. “Britons win for the eighth time”, *The Mexican Herald* (10 ene. 1910), p. 5. “Scots win football after 11 years”, *The Mexican Herald* (9 ene. 1911), p. 5.

⁷³ La búsqueda de jugadores se realizaba con un mes de anticipación. Ambos equipos en sus uniformes portaban colores y símbolos nacionales distintivos: los ingleses usaban un uniforme en blanco con una rosa de Albién, mientras que los escoceses jugaban con una camiseta en azul con la característica cruz en diagonal de la bandera en color blanco. Los espectadores por su parte apostaban fuertemente por sus equipos y solían impulsarlos con música tradicional; los escoceses llevaban gaitas, mientras que los ingleses llevaban una banda militar. “International football”, *The Mexican Herald* (31 ene. 1902), p. 7. “Next Sunday’s football”, *The Mexican Herald* (5 feb. 1902), p. 5. “Scotia vs. Albion”, *The Mexican Herald* (8 feb. 1902), p. 8. “Lively foot”, *The Mexican Herald* (10 feb. 1902), p. 2. “Crónica general”, *El Mundo* (19 ene. 1906), p. 3.

⁷⁴ “Prepare for football match”, *The Mexican Herald* (21 dic. 1903), p. 5. “Stands Scotia where it did?”, *The Mexican Herald* (18 dic. 1902), p. 2. “Scotch versus England soon”, *The Mexican Herald* (25 dic. 1904), p. 5. “Scots are selected”, *The Mexican Herald* (18 ene. 1905), p. 5. “Medals for winners of international match”, *The Mexican Herald* (19 dic. 1907), p. 7.

ingleses publicaban la lista de jugadores que los representarían, situación que marcaba el inicio de las apuestas, que generalmente favorecían al equipo inglés por margen de dos a uno, pues para los escoceses era más complicado armar un equipo competitivo, ya que entre los británicos eran minoría.⁷⁵

El encuentro internacional, además de ser considerado como el juego de la temporada (*the game of the season*), era también un acto social donde se reunían cientos de personas de todos los ámbitos, como el ministro británico, Mr. G. C. Greville, el cónsul británico, L. J. Jerome, banqueros y empresarios como T. R. Phillips (fundador del Club Reforma), miembros del clero como el reverendo Dunne, y militares como el mayor E. Early, y de diversas nacionalidades, pues la prensa menciona que a los partidos entre escoceses e ingleses no sólo asistían los miembros de la comunidad británica, sino también estadounidenses y algunos prominentes mexicanos.⁷⁶ El día del partido,

⁷⁵ "They like England", *The Mexican Herald* (10 en. 1905), p. 5. "England names men", *The Mexican Herald* (17 ene.), p. 5. "Scots are selected", *The Mexican Herald* (18 ene. 1905), p. 5. "England the favorite", *The Mexican Herald* (22 ene. 1905), p. 5. "Looks gloomy for the Scotchmen", *The Mexican Herald* (21 dic. 1909), p. 11. "Big football event", *The Mexican Herald* (3 ene. 1904), p. 1.

⁷⁶ La prensa menciona que británicos asentados en Veracruz, Orizaba, Córdoba, Puebla, Jalapa, El Oro, Guanajuato y Guadalajara acudían año con año a la ciudad de México para presenciar el encuentro internacional, un partido considerado como una batalla por el orgullo nacional. También se menciona que el encuentro internacional era presenciado por "cientos de angloparlantes". Finalmente, en 1909 el encuentro internacional atrajo a "la mayor cantidad de público de la temporada" debido en parte a que el Country Club envió invitaciones a sus 400 socios. "England the favorite", *The Mexican Herald* (22 ene. 1905), p. 5. "Great game today", *The Mexican Herald* (10 ene. 1909), p. 6. "Scot and Briton prepare for fray", *The Mexican Herald* (4 ene. 1910), p. 5. "Lively football", *The Mexican Herald* (10 feb. 1902), p. 2. "Scots win football after 11 years", *The Mexican Herald* (9 ene. 1911), p. 5. "England vs. Scotland", *The Mexican Herald* (14 ene. 1906), p. 5. "In battle array", *The Mexican Herald* (6 ene. 1903), p. 1. "Great game today", *The Mexican Herald* (10 ene. 1909), p. 6. "English-Scotch game", *The Mexican Herald* (30 dic. 1910), p. 4.

los equipos hacían su arribo al campo de juego a las dos de la tarde para tomarse fotografías. A las tres iniciaba el juego y al finalizar, luego de la entrega de medallas, se celebraba un baile donde los dos equipos y sus partidarios, festejaban en un ambiente de unión y fraternidad, sin importar quiénes hubieran sido los vencedores.⁷⁷

La importancia del encuentro internacional se resume de la siguiente manera. Éste reactivaba, año con año, el interés por presenciar y practicar el futbol al enfrentar y poner en disputa el orgullo nacional de escoceses e ingleses.⁷⁸ Por otra parte, el encuentro internacional fue una competición que integraba nuevos talentos al futbol capitalino, pues muchos futbolistas hacían su aparición por primera vez en estos partidos y posteriormente se

⁷⁷ “Hot football match”, *The Mexican Herald* (9 nov. 1903), p. 5. “The britishers won”, *The Mexican Herald* (18 ene. 1904), p. 2.

⁷⁸ “For English-Scotch big football match”, *The Mexican Herald* (31 dic. 1910), p. 4. “Social and personal news”, *The Mexican Herald* (9 ene. 1909), p. 4. “Great game today”, *The Mexican Herald* (10 ene. 1909), p. 6. “International football game at Reforma Club”, *The Mexican Herald* (5 ene. 1908), p. 7.

⁷⁸ En 1906, se propuso celebrar otro partido similar al encuentro internacional para iniciar la temporada de futbol; este partido sería disputado entre los vencedores de ingleses y escoceses del encuentro internacional y un equipo formado por los futbolistas *all comers* o recién llegados; sin embargo, este nuevo encuentro futbolístico no despertó el interés de los aficionados porque no representaba ni tenía inmersa una rivalidad patriótica. Por otra parte, pocos eventos lograban congregar la cantidad de personas que el encuentro internacional; uno de esos actos fue la misa celebrada en memoria de la reina Victoria, a lo que asistieron cerca de 300 personas. Finalmente, el encuentro internacional era considerado un certamen aparte de los partidos de la liga, ya que en el encuentro internacional estaban en disputa un trofeo y medallas y en la planeación de la liga no estaba contemplado el encuentro internacional, sólo los partidos de la liga y de la Copa Tower. “Football men meet”, *The Mexican Herald* (1º jul. 1906), p. 9. “Medals for winners of international match”, *The Mexican Herald* (19 dic. 1907), p. 7. “The Queen honored”, *The Mexican Herald* (3 feb. 1901), p. 9. “Football the game and how it is played in Mexico”, *The Mexican Herald* (26 sep. 1909), p. 26.

enrolaban con algún equipo y se quedaban a jugar en la liga de la ciudad de México.⁷⁹

Finalmente, el encuentro internacional pone en evidencia que Pachuca no era el único centro futbolístico del país, ni el más importante, ni tampoco el que propuso fundar la primera liga de futbol, ya que en las notas de la prensa se señala que los representantes de los equipos del Reforma Athletic Club, el British Club, el México Cricket Club y el Orizaba Athletic Club, se reunieron en el Hotel Jardín para discutir lo concerniente a la formación de una liga de futbol.⁸⁰ En efecto, en 1902 los equipos interesados en practicar el futbol celebraron una reunión en el Hotel Jardín donde se aprobó organizar un campeonato bajo las reglas del futbol asociación y que llevaría el nombre de Mexico Association Football League.⁸¹

⁷⁹ “Flodden or Bannockburn?”, *The Mexican Herald* (3 ene. 1903), p. 1. “The britishers won”, *The Mexican Herald* (18 ene. 1904), p. 2. “Football”, *The Mexican Herald* (17 ene. 1902), p. 8.

⁸⁰ Carlos Calderón no sólo considera a Pachuca como la cuna del futbol mexicano, sino que también le atribuye al Pachuca Athletic Club la formación de la primera liga de futbol, señalando que, a fin de que el futbol pudiera prosperar, era necesario encontrar otros equipos con quien enfrentarse, situación que en Pachuca no era posible, por tanto, los miembros del Club Pachuca se dieron a la tarea de “buscar por fuera grupos interesados en el futbol que quisieran formar una liga”. Fue entonces cuando William Blamey, el fundador del Pachuca Athletic Club se puso en contacto con ellos y con los directivos del Reforma Athletic Club, quienes con mucho gusto acogieron la idea de Blamey de formar una liga. CALDERÓN, *Pachuca: la cuna del futbol*, pp. 24, 25.

⁸¹ En notas subsecuentes se menciona que el Pachuca Athletic Club participaría en el torneo. El campeonato se jugaría en los campos del Club Reforma y consistiría en dos enfrentamientos directos entre cada equipo a visita recíproca. “Passing day”, *The Mexican Herald* (26 jul. 1902), p. 2. “Notes of the passing day”, *The Mexican Herald* (30 jul. 1902), p. 8. “Football players meet”, *The Mexican Herald* (31 jul. 1902), p. 2. “Passing day”, *The Mexican Herald* (19 ago. 1902), p. 5. “Football contest”, *The Mexican Herald* (20 sep. 1902), p. 5. “Orizaba to enter football league”, *The Mexican Herald* (24 jul. 1902), p. 2. “Football Schedule”, *The Mexican Herald* (23 sep. 1902), p. 2.

LA DINÁMICA DE LA MEXICO FOOTBALL ASSOCIATION LEAGUE (1902-1910)

¿De qué manera funcionaba la liga de futbol de la ciudad de México? Los preparativos para organizar los campeonatos de futbol comenzaban después del encuentro internacional (en el mes de julio, luego del cierre de la temporada de cricket) con una reunión donde todos los interesados discutían las condiciones en las que se jugaría el torneo.⁸² Uno de los primeros puntos a tratar era la elección de la mesa directiva (presidente, vicepresidente, secretario y tesorero), posteriormente, se presentaba el estado financiero y se votaba el destino de los recursos. Por último, se aprobaba el calendario de juegos.⁸³

⁸² “Football prospects good”, *The Mexican Herald* (4 oct. 1902), p. 8. “Sports of Sunday”, *The Mexican Herald* (20 oct. 1902), p. 2.

⁸³ Entre 1902 y 1910 participaron siete equipos en la liga de la Ciudad de México. Los clubes que lograron ganar el campeonato fueron el Orizaba Athletic Club, el Mexico Cricket Club, el Pachuca Athletic Club, el Reforma Athletic Club y el British Club (El Reforma, el British y el Pachuca en varias ocasiones). El Mexico Country Club y el Puebla Athletic Club fueron los únicos equipos que no pudieron coronarse. “R. N. Penny the man who introduced football into Mexico”, *The Mexican Herald* (5 dic. 1910), p. 32.

⁸³ Los equipos participantes debían cubrir una cuota de ingreso de 25 pesos y una suscripción anual de 10 que se pagaba antes del primero de septiembre. Cada temporada se renovaba la mesa directiva. No se permitía que un mismo futbolista jugara con dos equipos en una misma temporada. Los futbolistas reportados por el árbitro por mal comportamiento debían pagar una multa. Por lo general, el campeonato iniciaba a mediados de septiembre y concluía en enero con el encuentro internacional. “Will purchase challenge cup”, *The Mexican Herald* (8 feb. 1903), p. 1. “Arrange football matches”, *The Mexican Herald* (10 jul. 1903), p. 3. “Five clubs in league”, *The Mexican Herald* (2 ago. 1904), p. 5. “Football schedule arranged”, *The Mexican Herald* (21 jul. 1905), p. 5. “Football men meet”, *The Mexican Herald* (1º jul. 1906), p. 9. “Thirty games of football scheduled for the season”, *The Mexican Herald* (10 ago. 1906), p. 9. “Plans for football”, *The Mexican Herald* (12 ago. 1907), “Socker league schedule”, *The Mexican Herald* (19 ago. 1908), p. 7. “Winter soccker games”, *The Mexican Herald* (18 ago. 1908), p. 7. “Football the game and how it is played in Mexico”, *The Mexican Herald* (26 sep. 1909), p. 26.

Después de acordados todos los pormenores de cuándo y cómo se jugaría el campeonato, los equipos daban comienzo a sus propios preparativos. En primer lugar, cada club celebraba una reunión donde elegían a su capitán, vicecapitán, secretario y tesorero.⁸⁴ Una vez electa la mesa directiva de los equipos, los futbolistas mediante su capitán eran convocados para asistir a los entrenamientos y a los partidos de práctica.⁸⁵ Además de preparar físicamente a los futbolistas, los entrenamientos tenían el objetivo de integrar a nuevos jugadores que suplieran a los que dejaban de ser parte del equipo, principalmente porque dejaban el país.⁸⁶ Los entrenamientos y los partidos de práctica eran una excelente oportunidad para que los equipos sondaran qué tantos futbolistas estaban disponibles para suplir sus bajas, por esa razón, se hacía una invitación abierta a todos los futbolistas que todavía no estuvieran ligados con algún club o que recién

⁸⁴ El capitán era la figura más importante de los equipos de futbol porque en este periodo no había entrenador, por tanto, el capitán era el que se encargaba de elegir a los futbolistas que jugarían en cada partido. “Football teams organized”, *The Mexican Herald* (9 oct. 1902), p. 5. “Clifford re-elected”, *The Mexican Herald* (12 ago. 1904), p. 5. “British footballers meet tonight”, *The Mexican Herald* (5 ago. 1905), p. 5. “Pryce-Jones made captain”, *The Mexican Herald* (6 ago. 1905), p. 5. “Pachuca has the men”, *The Mexican Herald* (11 ago. 1907), p. 5. “New football team”, *The Mexican Herald* (19 sep. 1907), p. 9.

⁸⁵ En promedio la etapa de preparación duraba entre mes y medio y dos meses, lapso que permitía realizar cinco o seis entrenamientos y dos partidos de práctica. “Socker football practice”, *The Mexican Herald* (2 ago. 1908), p. 6. “Football practice on”, *The Mexican Herald* (8 sep. 1907), p. 9. “Football practice today”, *The Mexican Herald* (27 sep. 1908), p. 6. “Football comes next”, *The Mexican Herald* (13 jun. 1905), p. 5. “First football work”, *The Mexican Herald* (8 sep. 1907), p. 9. “First match today”, *The Mexican Herald* (30 jul. 1905), p. 5.

⁸⁶ Por ejemplo, en 1905, el Pachuca Athletic Club buscaba urgentemente un sustituto para Camphuis, futbolista que se desempeñaba en la media cancha y que por razones no dichas regresó a su país. “Five in the league”, *The Mexican Herald* (5 jul. 1905), p. 5. “In football circles”, *The Mexican Herald* (18 ago. 1905), p. 5.

hubieran arribado a la ciudad para que acudieran a entrenarse y probarse.⁸⁷

Después de la etapa de preparación, los equipos (en los días previos al partido) celebraban una reunión para elegir a los futbolistas que jugarían en cada uno de los encuentros de la liga.⁸⁸ Luego de hacer la selección, los capitanes de cada equipo se encargaban de notificar por escrito a los futbolistas elegidos para que se presentaran puntualmente el día y la hora acordada para el partido o, en su defecto, en la estación del ferrocarril si les tocaba jugar fuera de la ciudad.⁸⁹

El día del partido, los espectadores concurrían en masa al club donde tendría lugar el encuentro.⁹⁰ Mientras tanto, una comitiva

⁸⁷ “Play practice game”, *The Mexican Herald* (8 ago. 1905), p. 5. “Looking for good men”, *the Mexican Herald* (19 jul. 1906), p. 9. “First football game”, *The Mexican Herald* (17 jun. 1904), p. 5. “First game of season”, *The Mexican Herald* (19 jun. 1904), p. 5. “Socker football practice”, *The Mexican Herald* (5 jul. 1908), p. 6.

⁸⁸ Luego de conocerse qué jugadores tomarían parte en los partidos, comenzaba el cruce de apuestas, que eran una de las formas en que los equipos obtenían recursos para los viajes, la compra de implementos y uniformes. “Mexico footballers meet to arrange for game”, *The Mexican Herald* (15 nov. 1907), p. 7. “Mexico’s choose men”, *The Mexican Herald* (20 dic. 1907), p. 7. “British team named”, *The Mexican Herald* (5 nov. 1904), p. 5. “Pachuca selects team for game of september 16”, *The Mexican Herald* (11 sep. 1908), p. 7. “Betting is now even”, *The Mexican Herald* (13 oct. 1905), p. 5.

⁸⁹ Cuando los equipos jugaban fuera de la capital conseguían tarifas especiales con las compañías ferrocarrileras para ellos y sus acompañantes (familiares y aficionados). En promedio, el costo del viaje redondo era de cuatro pesos por persona con refrigerio incluido. La salida se programaba a las 7:55 a. m., mientras que el regreso era por la tarde, luego del partido o a las 10 de la mañana del día siguiente. “All ready for Orizaba”, *The Mexican Herald* (30 sep. 1903), p. 5. “Special train for football party”, *The Mexican Herald* (7 sep. 1906), p. 9. “No footballers special”, *The Mexican Herald* (10 sep. 1907), p. 9. “Mexico is weakened”, *The Mexican Herald* (31 dic. 1907), p. 7. “Special rate made”, *The Mexican Herald* (7 dic. 1908), p. 7.

⁹⁰ Además de competencias deportivas, los partidos de futbol funcionaban como espacios de socialización que permitían construir vínculos cercanos, por ese motivo se extendían invitaciones a todos los equipos de la liga, así como a

del equipo local recibía en la estación de trenes al equipo visitante, el cual era conducido a un hotel cercano para descansar un poco previo al duelo.⁹¹ Por lo general, los partidos iniciaban a las tres de la tarde. Se jugaba en este horario para permitir que el equipo visitante pudiera regresar el mismo día a su localidad y para evitar que el ocaso suspendiera el partido.⁹²

Al finalizar los partidos, se celebraba un banquete en honor del equipo visitante. Usualmente, la reunión tenía lugar en las instalaciones del club local (o en algún hotel) y todos los gastos corrían a cargo de los anfitriones.⁹³ Estos convivios eran fastuosos acontecimientos sociales donde reinaba la camaradería y donde los individuos construían o reafirmaban los lazos de amistad y su identidad nacional. En estos festejos, los asistentes disfrutaban de una “comida especial” (posiblemente se preparaban recetas tradicionales) y la velada se amenizaba con canciones representativas de la cultura británica.⁹⁴

importantes personalidades de la comunidad británica y de la élite mexicana. Por ejemplo, en 1902, el ministro británico estuvo presente en el partido inaugural de la temporada. Por otra parte, en 1907, el gobernador de Hidalgo, Pedro Rodríguez, dio la patada inicial en el partido entre el Pachuca y el Reforma. “Sports of Sunday”, *The Mexican Herald* (20 oct. 1902), p. 2. “Are on even terms”, *The Mexican Herald* (4 nov. 1905), p. 4. “Pachuca-Reforma tie”, *The Mexican Herald* (18 sep. 1907), p. 9.

⁹¹ “Playing is improved”, *The Mexican Herald* (27 sep. 1904), p. 5.

⁹² Entre 1902 y 1910, la duración de los partidos era de 70 minutos (35 minutos por cada tiempo) más 10 minutos de descanso. La dirigencia de la liga designaba como árbitro a un futbolista de cualquiera de los otros equipos de la liga, mientras que cada uno de los equipos contendientes, se encargaba de elegir a un juez de línea. “Football arrangements”, *The Mexican Herald* (15 oct. 1902), p. 2. “Tomorrow’s football”, *The Mexican Herald* (29 nov. 1902), p. 1. “Sports of Sunday”, *The Mexican Herald* (20 oct. 1902), p. 2. “Penny to be absent”, *The Mexican Herald* (18 oct. 1907), p. 9.

⁹³ “Sports of Sunday”, *The Mexican Herald* (20 oct. 1902), p. 2. “Football arrangements”, *The Mexican Herald* (15 oct. 1902), p. 2. “Are on even terms”, *The Mexican Herald* (4 nov. 1905), p. 4.

⁹⁴ “How British Club won”, *The Mexican Herald* (10 sep. 1904), p. 5. “One goal to nothing”, *The Mexican Herald* (6 nov. 1905), p. 5.

Luego de la comida, el presidente del club anfitrión hacía uso de la palabra para ofrecer un brindis en honor del rey de Inglaterra y de los miembros del equipo rival. Enseguida, el capitán del equipo visitante respondía a la cortesía con un discurso de agradecimiento donde se exaltaba el deseo de que perduraran la amistad y la solidaridad entre los equipos de la liga y en general entre todos los miembros de la comunidad británica residente en México. Posteriormente la comitiva de futbolistas foráneos era escoltada hasta la estación de trenes para emprender el regreso a su lugar de residencia.⁹⁵

Grosso modo, ésta fue la dinámica reinante en los partidos de la liga de futbol de la ciudad de México durante el periodo de 1902 a 1910. Esta dinámica futbolística, por una parte, permitió la integración a la experiencia deportiva de una gran cantidad de expatriados británicos sin distinción de clase o nacionalidad. Por otra, fomentó el cultivo del capital social. Es decir, la liga de futbol, como espacio de socialización interdependiente, permitió establecer organizaciones (clubes de futbol), redes y vínculos sociales y personales basados en la identidad nacional y los intereses comunes.⁹⁶

Por ejemplo, en 1902 la prensa menciona que cuando el British Club fue a jugar a Pachuca, los integrantes del equipo

⁹⁵ “How British Club won”, *The Mexican Herald* (10 sep. 1904), p. 5. “Entertain visitors”, *The Mexican Herald* (9 dic. 1904), p. 1. “One goal to nothing”, *The Mexican Herald* (6 nov. 1905), p. 5. “Pachuca-Reforma tie”, *The Mexican Herald* (18 sep. 1907), p. 9. “Supper for Pachuca men given by Mexico”, *The Mexican Herald* (18 nov. 1907), p. 12.

⁹⁶ El capital social se define como el cúmulo de “apoyos útiles” derivados de las relaciones sociales que permite a los individuos atraerse la confianza de un grupo, movilizar en su favor sus recursos, intercambiar bienes materiales y simbólicos, crear y reforzar sus vínculos y ampliar las oportunidades individuales y grupales. Según Bourdieu, todas las actividades con características asociativas (como los deportes) son propicias para el cultivo y desarrollo del capital social. RAMÍREZ, “Tres visiones”, pp. 21-36. PÉREZ y MUÑOZ, “La creación”, pp. 1539-1549.

visitante aprovecharon la mañana para visitar a sus amistades, a quienes por supuesto invitaron a presenciar el partido de futbol.⁹⁷ Por otra parte, la información empírica revela que las familias de algunos futbolistas estrecharon relaciones al celebrar bodas entre ellos, por ejemplo, en 1900 la prensa menciona que el futbolista y empleado del London Bank, Mr. McAusland, contrajo nupcias con una de las hijas de Thomas R. Phillips (fundador del Club Reforma). Entre los asistentes a la boda estuvieron presentes varios futbolistas, como Claude M. Butlin, Jules Lacaud, Percy Clifford, Robert Blackmore, Mr. Hogg, Mr. Turnbull y Fred, James y Frederick Phillips, hermanos de la novia.⁹⁸

Otro de los enlaces matrimoniales celebrados entre familias de futbolistas se llevó a cabo en 1905 entre Mr. Brenchley, conocido futbolista del Club Reforma, y otra de las hijas de Thomas R. Phillips, fundador del Club Reforma. El padrino fue otro futbolista del Reforma, James Phillips (hermano de la novia). Entre los asistentes a la boda estaba Percy Clifford, quien además fue parte del coro de la iglesia. Otros futbolistas presentes fueron R. N. Penny, Robert Blackmore y Mr. McAusland y esposa (hermana de la novia).⁹⁹

Finalmente, en 1907, se celebró la boda entre la hija de James Bennetts y Jules Lacaud, futbolista del British Club. La iglesia fue decorada por encargo de Thomas Lakeside Phillips (hijo del fundador del Club Reforma). Entre los presentes estuvieron los futbolistas James Bennetts Jr. y Robert Blackmore (quienes se encargaban de conducir a sus asientos a los invitados), además de Mr. Dawe, Mr. Rule, Mr. McAusland, Percy Clifford, James Phillips y Claude M. Butlin.¹⁰⁰

⁹⁷ “Many are injured”, *The Mexican Herald* (9 dic. 1902), p. 2.

⁹⁸ “Chain or roses”, *The Mexican Herald* (7 jun. 1900), p. 2.

⁹⁹ Mr. Brenchley trabajaba para una empresa que tenía varias propiedades en Chiapas. “Society at nuptials”, *The Mexican Herald* (1º mar. 1905), p. 2.

¹⁰⁰ “The Bennetts-Lacaud wedding”, *The Mexican Herald* (14 abr. 1907), p. 14.

Además de los vínculos sociales, también se creaban o se reafirmaban vínculos comerciales. Dentro del ámbito futbolero de la ciudad de México se tejieron algunas redes y sociedades comerciales. Por ejemplo, Mr. H. F. M. Crookshanks (delantero del Mexico Cricket Club y que por años estuvo a cargo de la mina de oro La Reina) se asoció con su compañero de equipo Mr. J. J. McFarlane (quien se había desempeñado como director de la English Commercial Academy) para abrir una agencia funeraria en la ciudad de Puebla.¹⁰¹

Para algunos británicos, el futbol permitió socializar y construir relaciones sociales y comerciales mientras radicaban en México, pues se debe considerar que muchos de ellos no se quedaron a vivir de manera permanente en nuestro país, sino sólo de manera temporal; es decir, fueron una población flotante.¹⁰² En efecto, los británicos no estaban interesados en radicar de forma permanente en nuestro país, sólo el tiempo suficiente para ganar una buena cantidad de dinero y luego retornar a sus países.¹⁰³

¹⁰¹ Es muy probable que estas redes y vínculos comerciales se tejieran o se reafirmaran en los partidos de futbol, ya que este deporte permitía socializar de manera más cercana en un entorno no tan formal y de carácter lúdico y festivo. Además, resulta difícil creer que estas personas que cruzaron el océano para hacer negocios en México no hablaran de negocios en el futbol. “Good football men leave”, *The Mexican Herald* (30 dic. 1903), p. 8. “Miners and mining”, *The Mexican Herald* (19 mar. 1907), p. 11. “La Reina closed down”, *The Mexican Herald* (4 may. 1907), p. 11.

¹⁰² Como población flotante se define a los individuos que “viajan de un lugar a otro y se encuentran en un momento dado en un lugar, independientemente del tiempo que tienen de vivir en el mismo, pero cuyo lugar de residencia habitual no es dicho lugar”. GARROCHO, *Población*, p. 26.

¹⁰³ Según Nauright, en Sudáfrica, la migración británica era de dos tipos: temporal y permanente. En el primer tipo, los individuos trabajaban por períodos de tres a seis meses y luego regresaban a su país. En el otro, luego de migrar y laborar por algún tiempo, enviaban por sus familias. Estos mismos criterios aplican para el caso mexicano, donde al parecer el tipo temporal fue el más recurrente. “Cornish miners”, p. 11.

A lo largo del periodo de estudio, se observa que recurrentemente varios personajes que formaron parte de la liga de futbol cambiaban de residencia o retornaban a su país de origen luego de radicar dos o tres años en la ciudad de México. Por ejemplo, G. Varley, que trabajaba para la Neuchatel Asphalt Company, partió rumbo a Londres luego de que finalizara el contrato que tenía su empresa con el gobierno mexicano. La prensa menciona que Varley viajó junto con su esposa e hijo y era muy probable que ya no regresara a México.¹⁰⁴ Asimismo, en 1903 la prensa menciona que Mr. Bourchier, uno de los activos miembros del Club Reforma y del British Club, tanto en el futbol como en el cricket, regresaba a Inglaterra. En México Mr. Bourchier había sido socio de la firma Seekbach.¹⁰⁵

En ese mismo sentido, el futbolista del Mexico Cricket Club, W. G. Stuart, ingeniero en la British Insulated Wire Company, regresaba a Liverpool.¹⁰⁶ Otro futbolista del Mexico Cricket Club que regresó a Inglaterra fue E. Davis, quien laboraba en el área educativa tanto en la capital como en Puebla.¹⁰⁷ Finalmente J. Donichin, portero del Orizaba Athletic Club, volvía a Escocia luego de radicar una temporada en México, mientras que Ratcliffe, del British Club, regresó a Inglaterra para estudiar en Oxford.¹⁰⁸

¹⁰⁴ “G. Varley goes to Vienna”, *The Mexican Herald* (9 sep. 1904), p. 7.

¹⁰⁵ “Sailing for England”, *The Mexican Herald* (28 may. 1903), p. 8.

¹⁰⁶ “Stuart goes to England”, *The Mexican Herald* (12 feb. 1903), p. 5.

¹⁰⁷ Davis jugó con el Mexico Cricket Club durante tres temporadas. “Mexico Club loses good player”, *The Mexican Herald* (18 feb. 1904), p. 5.

¹⁰⁸ Mientras algunos futbolistas partían, otros regresaban; por ejemplo, J. Burns, luego de vacacionar tres meses en Escocia regresaba a la Ciudad de México, justo a tiempo para el inicio del campeonato. De igual forma, E. I. Johnson, capitán del Reforma Athletic Club, luego de pasar tres meses en Inglaterra regresó a México. Tanto las partidas como los regresos hacen evidente que los británicos eran una población flotante. “Ratcliffe leaves Mexico”, *The Mexican Herald* (7 ago. 1908), p. 7. “Passing day”, *The Mexican Herald* (17 jun. 1904), p. 8. “Footballer back from England”, *The Mexican Herald* (20 ago. 1904), p. 5. “J. Donichin to leave”, *The Mexican Herald* (22 may. 1904), p. 5.

Mientras algunos regresaban a sus países de origen, otros se mudaban a otras ciudades, es decir, algunos de los británicos radicados en la ciudad de México no estaban asentados en un mismo lugar por mucho tiempo, sino que viajaban y se mudaban constantemente, según sus propios intereses o los requerimientos de las empresas en las que laboraban. Por ejemplo, J. A. Troup se mudó a Salina Cruz, donde radicó por espacio de tres años trabajando para la firma Pearson & Sons.¹⁰⁹ Por su parte Fred Hogg, futbolista del Mexico Cricket Club, se mudó por negocios a Veracruz, pero cada vez que visitaba la ciudad de México trataba de jugar al futbol.¹¹⁰ Otros futbolistas que dejaron de radicar en la ciudad de México fueron H. Sharp, que se mudó a Tampico; J. T. Pryce-Jones, que se mudó a Chiapas donde trabajaría por largo tiempo; Wallace, que partió a Veracruz para trabajar con la firma Pearson & Sons, y Churchill que se mudó a Tabasco.¹¹¹

Este tipo de comportamiento de movilidad constante afectaba la dinámica y el desarrollo de la liga, ya que hacía necesario que de forma recurrente se estuvieran integrando nuevos

¹⁰⁹ “Going to isthmus”, *the Mexican Herald* (9 oct. 1903), p. 5. “Passing day”, *The Mexican Herald* (5 mayo 1906), p. 12.

¹¹⁰ También había futbolistas radicados en la ciudad de México que de manera constante salían por negocios a otras ciudades, por ejemplo, Charles G. Cleall, jugador del Pachuca, estuvo durante tres meses en la ciudad de Orizaba para luego retornar a Pachuca, donde radicaba. Por su parte, Percy Clifford, capitán del British Club, estuvo en Veracruz durante tres semanas por negocios. “Will play against Mexico”, *The Mexican Herald* (14 oct. 1904), p. 5. “Football men make plans for season”, *The Mexican Herald* (24 ago. 1909), p. 5. “Passing day”, *The Mexican Herald* (28 feb. 1903), p. 2.

¹¹¹ Sharp fue futbolista del Puebla Club, mientras que Wallace, Pryce-Jones y Churchill jugaban para el British Club. “Notes of passing day”, *The Mexican Herald* (4 jun. 1906), p. 12. “J. T. Pryce-Jones leaves”, *The Mexican Herald* (24 oct. 1906), p. 9. “Absence will be severely felt by British football club”, *The Mexican Herald* (27 oct. 1906), p. 9. “Wallace goes to Veracruz”, *The Mexican Herald* (27 oct. 1906), p. 9. “Has gone to Tabasco”, *The Mexican Herald* (30 mar. 1905), p. 5.

jugadores, pues se debe recordar que la sociedad mexicana no tuvo participación en el futbol sino hasta 1910.¹¹² Los constantes y repentinos cambios de residencia propiciaban el debilitamiento o desbandada de los equipos y la suspensión o cancelación definitiva de los partidos. Por ejemplo, la prensa mencionaba que las ciudades de Orizaba y Puebla contaban con equipos de futbol lo suficientemente fuertes para mantener una vívida competencia con los equipos del Reforma Athletic Club, del Mexico Cricket Club y del British Club.

Sin embargo, debido a que los principales promotores del futbol tanto en Orizaba como en Puebla se mudaron por negocios a otras partes de la República, y al no tener sucesores que continuaran con la labor de promoción del futbol, los equipos se desbandaron. Los cambios de residencia de la población británica en Puebla y Orizaba fueron la causa de que los equipos de ambas ciudades se disolvieran, pues luego de que sus fundadores se mudaran a otras localidades, ya no hubo quien continuara con la práctica y fomento del futbol.¹¹³

¹¹² Los primeros mexicanos en jugar al futbol de manera regular fueron Carlos Rincón Gallardo y Jorge y Agustín Parada. Salvo las excepciones ya mencionadas, en los primeros ocho años de la liga únicamente jugaron futbolistas británicos. “Football”, *The Mexican Herald* (22 dic. 1901), p. 12. “More diversified sports here than any city this size”, *The Mexican Herald* (6 oct. 1907), p. 20. “Una invitación a footbolistas”, *El Diario* (16 abr. 1910), p. 5.

¹¹³ El Orizaba Athletic Club fue fundado en 1902 por el escoces Duncan Macomish, quien llegó a trabajar a dicha localidad para la fábrica de yute Santa Gertrudis, propiedad de Thomas Kinell, yerno de Weetman Pearson. A decir de Cid y Mulet, varios de los futbolistas del Orizaba regresaron a Escocia y otros más se mudaron a la ciudad de México y se integraron a los equipos capitalinos. “Orizaba withdraws”, *The Mexican Herald* (15 dic. 1903), p. 5. “Football the most ancient of sports”, *The Mexican Herald* (29 ago. 1909), p. 23. “Review of sport past and present”, *The Mexican Herald* (13 ene. 1910), p. 5. “Flodden or Bannockburn?”, *The Mexican Herald* (3 ene. 1903), p. 1. “Orizaba cricket”, *The Mexican Herald* (20 oct. 1900), p. 5. “Has opened new mill”, *The Mexican Herald* (11 ene. 1905), p. 7. CID, *El libro de oro*, pp. 36, 37.

En ese mismo sentido, en 1907 Mr. Sobey, capitán del Pachuca Athletic Club, dijo a la prensa que su equipo se encontraba debilitado “por la partida de buenos jugadores y el retiro de los más veteranos”. Aunque el Pachuca contaba con muchos jóvenes futbolistas, para Mr. Sobey resultaba necesario incorporar jugadores que ya supieran jugar al futbol, pues los jóvenes apenas estaban aprendiendo y en esa condición difícilmente podrían competir contra equipos y futbolistas más experimentados.¹¹⁴

Por los cambios de residencia, fueron comunes las cancelaciones y suspensiones de partidos; por ejemplo, en 1903 el primer partido del campeonato se suspendió porque el Club Orizaba no pudo reunir a todos sus jugadores para hacer el viaje a Pachuca.¹¹⁵ De igual forma, R. N. Penny, el capitán del Mexico Cricket Club, lamentaba que su equipo perdiera por *default* el partido que tenía pendiente con el Orizaba Club pues, a pesar de los esfuerzos, fue imposible reunir los futbolistas necesarios para hacer el viaje.¹¹⁶ En 1905, el capitán del Country Club recibió un telegrama del capitán del Puebla donde se le informaba que, por tener varios jugadores ausentes y varios lesionados, era imposible ir a jugar a la ciudad de México, por lo que daban el partido por perdido.¹¹⁷ Finalmente, en 1908, luego de cancelar el primer partido de la temporada, el capitán del Country Club envió una misiva a la dirigencia de la liga de futbol solicitando

¹¹⁴ Según el *The Mexican Herald*, el futbol no podía despuntar ni alcanzar la popularidad del béisbol porque prácticamente todos los futbolistas eran ingleses y debían saber jugarlo antes de venir a México, ya que aquí sería difícil que pudieran aprender. “New blood is required”, *The Mexican Herald* (22 feb. 1907), p. 9. “More diversified sport here than any city this size”, *The Mexican Herald* (6 oct. 1907), p. 20.

¹¹⁵ “Game at Pachuca”, *The Mexican Herald* (18 ago. 1903), p. 2.

¹¹⁶ “Goes to Orizaba”, *The Mexican Herald* (27 ene. 1903), p. 1.

¹¹⁷ “Not football Sunday”, *The Mexican Herald* (18 nov. 1905), p. 5. “Football Sunday”, *The Mexican Herald* (25 nov. 1905), p. 5.

la baja del equipo, argumentando la ausencia de varios de sus mejores futbolistas.¹¹⁸

La partida de futbolistas propiciaba retrasos, suplencias y cambios de último minuto que se reflejaban en el desempeño de los equipos y en el resultado de los encuentros. Por ejemplo, el Mexico Cricket Club tuvo que enfrentar al Club Reforma con tan sólo ocho futbolistas por la imposibilidad de reunir a su equipo completo.¹¹⁹ En 1906, el British Club perdió el campeonato debido a que su línea defensiva se debilitó “por los cambios de residencia” y las lesiones de varios jugadores.¹²⁰ En otra ocasión, el British Club fue goleado por el Club Reforma debido a que sólo pudo alinear a seis jugadores; las demás posiciones fueron ocupadas por aficionados que acompañaban al equipo.¹²¹

En 1910 la liga de futbol finalmente logró consolidarse, esto porque los británicos ya no tuvieron tantas dificultades para formar a sus equipos, debido a que muchos jóvenes futbolistas comenzaron a integrarse a los diferentes equipos de la liga.¹²²

¹¹⁸ “Socker game is off”, *The Mexican Herald* (12 sep. 1908), p. 7. “Football match Sunday”, *The Mexican Herald* (29 sep. 1908), p. 7.

¹¹⁹ “Mexico's short of players”, *The Mexican Herald* (1º dic. 1902), p. 5.

¹²⁰ “Interest in football”, *The Mexican Herald* (12 sep. 1906), p. 9.

¹²¹ Partido a partido, los capitanes de los equipos debían reunir a sus futbolistas; sin embargo, esta tarea no resultaba sencilla por el hecho de que muchos jugadores se ausentaban de la ciudad por motivos de negocios, así que en caso de no lograr reunir a sus mejores futbolistas, los capitanes debían buscar algún sustituto que, de igual forma, en muchas ocasiones tampoco estaba disponible; por esa razón, fue común que los equipos perdieran por *default*, jugaran con uno o varios futbolistas menos o tuvieran que reclutar a alguno de los asistentes para completar el equipo. “British Club crushed”, *The Mexican Herald* (7 ene. 1907), p. 9. “Many changes made in lineups of both teams”, *The Mexican Herald* (11 oct. 1908), p. 7.

¹²² Según J. Sanderson, en México a partir de 1909 había un interés creciente por el futbol, pues además de los equipos de la Ciudad de México, se sabía que ciudades como Guadalajara, Guanajuato, Veracruz y El Oro tenían equipos; sin embargo, debido a la distancia, era imposible que se integraran a los torneos capitalinos. También se menciona que se auguraba un futuro brillante para la liga de la Ciudad de México debido al exponencial incremento de futbolistas;

Otro aspecto que coadyuvó a que la liga de futbol fuera más estable y regular fue la inclusión del Club México, equipo formado enteramente por mexicanos. Con el ingreso a la liga del Club México, el futbol dejó ser una actividad exclusiva de la comunidad británica, ya que el interés por practicar este deporte comenzó a enraizar entre los mexicanos.¹²³

CONCLUSIONES

El surgimiento del futbol en la ciudad de México se suscitó en el año de 1892. En sus primeros años (1892-1901), el futbol se caracterizó por ser una actividad irregular e intermitente, debido a que la comunidad británica radicada en México no era tan numerosa y porque su interés estaba centrado en cultivar el cricket, su deporte nacional. Aunque se realizaron múltiples intentos por fundar equipos y desarrollar el futbol, no fue posible, en función de que los esfuerzos realizados fueron iniciativas aisladas y mientras prevaleciera esa tónica, el futbol no podría despuntar ni desarrollarse plenamente.

A partir de 1901, el futbol comenzaría a ser una práctica más regular, gracias al impulso otorgado por los equipos del British

la mayoría de ellos eran hijos de británicos que habían nacido y crecido en México y que habían aprendido a jugar al futbol en colegios de la capital y de Pachuca. J. Sanderson, “Auspicious opening of football season”, *The Mexican Herald* (19 sep. 1909), p. 25. “Reforma football men invincible”, *The Mexican Herald* (12 ene. 1910), p. 5.

¹²³ El Club México fue fundado por Alfredo B. Cuéllar en 1910 y estaba formado por alumnos mexicanos de la YMCA. En un principio, el señor Cuéllar pensaba organizar una liga de equipos mexicanos donde participarían la Escuela de Agricultura y la Escuela Normal; sin embargo, como no fue posible formar esta nueva liga, solicitó que su equipo fuera admitido en la liga de la ciudad de México. Posteriormente, equipos de españoles (Club España), alemanes (Germania) y franceses (Amicale Française) también se integrarían. “Una invitación a foot-bolistas”, *El Diario* (16 abr. 1910), p. 5. “Agricultura y México en futbol”, *El Diario* (9 jul. 1910), p. 7. “Habrá varios partidos de football”, *El Diario* (22 oct. 1910), p. 8.

Club y del Reforma Athletic Club. Entre 1901 y 1902, estos equipos disputaron una serie de cuatro partidos que cambiaron el carácter secundario que tenía el futbol. Por otra parte, lograron conjuntar todos esos esfuerzos que antes estaban aislados. En ese mismo sentido, el llamado encuentro internacional fue otro factor clave del proceso social que dio lugar al establecimiento del futbol en la ciudad de México, ya que este acontecimiento, al poner en disputa el orgullo nacional de los escoceses e ingleses, integró nuevos adeptos al futbol capitalino, haciendo evidente la existencia en el país de una gran cantidad de interesados en practicar este deporte y que radicaban en otras ciudades del país, que a la postre fundarían varios equipos y organizarían la liga de la ciudad de México. La liga de futbol, por su parte, fue un espacio de socialización interdependiente que permitió reforzar los lazos y la identidad grupal de los británicos residentes en México, por medio de la construcción de redes sociales y comerciales.

Todos estos sucesos en su conjunto nos demuestran que la introducción y difusión del futbol en la ciudad de México no puede atribuirse a un solo individuo, grupo o club; por el contrario, se debe tener presente, que el surgimiento y desarrollo del futbol en la ciudad de México fue un proceso social coproducido, mediante la socialización interdependiente de individuos con intereses diversos y quienes se encontraban asentados en distintas partes del país.¹²⁴

¹²⁴ A lo largo del periodo de estudio se observa que los británicos tuvieron diversos motivos para practicar el futbol. En un principio, el interés en jugarlo fue sólo por diversión, posteriormente lo jugaban por el orgullo nacional y por el dinero de las apuestas. Finalmente, el interés en practicar el futbol era difundirlo entre la sociedad mexicana. “Football and things”, *The Mexican Herald* (17 ene. 1904), p. 5. “Supper for victorious team”, *The Mexican Herald* (18 ene. 1904), p. 1. “Prepare for football match”, *The Mexican Herald* (21 dic. 1903), p. 5. “England vs Scotland”, *The Mexican Herald* (15 ene. 1904), p. 2. “Celebrate their victory”, *The Mexican Herald* (6 feb. 1905), p. 5. “Cricket and football man proposes forming new club”, *The Mexican Herald* (26 oct. 1906),

REFERENCIAS

ALABARCES, Pablo, *Historia mínima del futbol en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018.

ALABARCES, Pablo, “Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción”, en *Anales de Antropología*, 49: 1 (2015), pp. 11-28.

ALABARCES, Pablo, “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?”, en *Nueva Sociedad*, 154 (mar.-abr. 1998), pp. 74-86.

ALATRISTE, Óscar, “Aspectos económicos, políticos y sociales de las relaciones México-Gran Bretaña”, en *Boletín*, III: 1, 2 (1998), pp. 101-148.

ALTUVE, Eloy, “Deporte: ¿Fenómeno natural y eterno o creación socio-histórica?”, en *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 18: 1 (2009), pp. 7-23.

ANDERSON, Benedict, *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

ANGELOTTI, Gabriel, “La dinámica del futbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Futbol Pachuca en nuestros días”, tesis de maestría, Zamora, Colegio de Michoacán, 2004.

ANGELOTTI, Gabriel, “El origen del futbol en México: narrativas tejidas en torno al primer club de futbol y su trascendencia en la actualidad”, s/e, 2007, pp. 1-23.

ANGELOTTI, Gabriel, “El estudio del futbol. ¿Un ámbito periférico para la antropología en México?”, en *Revista de Antropología Experimental*, 10 (2010), pp. 211-222.

p. 9. “International teams”, *The Mexican Herald* (24 dic. 1907), p. 7. “Country club to practice soccer football Sunday”, *The Mexican Herald* (3 jul. 1908), p. 7. “Football de aficionados”, *El Diario* (23 ago. 1909), p. 3. “Season Schedule fixed last night”, *The Mexican Herald* (1º sep. 1909), p. 11. “Looks like Reforma”, *The Mexican Herald* (15 dic. 1906), p. 9. “Too early to predict”, *The Mexican Herald* (22 sep. 1906), p. 9.

ANGELOTTI, Gabriel, *Chivas y tuzos. Íconos de México: identidades colectivas y capitalismo de compadres en el fútbol nacional*, México, El Colegio de Michoacán, 2010.

ARCHETTI, Eduardo, *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

BAIRNER, Alan, *Sport, nationalism, and globalization: European and North American perspectives*, Nueva York, SUNY Press, 2001.

BASS, Amy, “State of the field: Sports History and the ‘cultural turn’”, en *The Journal of American History*, 101: 1 (jun. 2014), pp. 148-172.

BEEZLEY, William, *Judas at the Jockey Club and other episodes of Porfirian Mexico*, Lincoln y Londres, University of Nebraska, 1987.

BLOCH, Marc, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

BROWN, Matthew, “British informal empire and the origins of association football in South America”, en *Soccer & Society*, 16: 2-3 (2015), pp. 169-182.

BURKE, Peter, “Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro”, en BURKE, 1996, pp. 11-37.

BURKE, Peter, *La Revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales: 1929-1984*, Barcelona, Gedisa, 1999.

BURKE, Peter, *Formas de hacer historia*, Barcelona, Alianza Editorial, 1996.

CALDERÓN, Carlos, *Pachuca: la cuna del fútbol*, México, Grupo Banta Imagen, 2001.

CALDERÓN, Carlos, “El Pachuca Athletic Club no nació en 1900”, *Cuadernos de Fútbol*, Núm. 53, 1 de abril de 2014, <http://www.cihafe.es/cuadernosdefutbol/2014/04//C2/A1el-pachuca-athletic-club-no-nacio-en-1900/>

CID Y MULET, Juan, *El libro de oro del fútbol mexicano*, México, Costa Amic, 1962.

COLLINS, Tony, “Early football and the emergence of modern soccer, c. 1840-1880”, en *The International Journal of the History of Sport*, 32: 9 (2015), pp. 1127-1142.

COSTELOE, Michael, “To bowl a mexican Maiden over: cricket in Mexico, 1827-1900”, en *Bulletin of Latin American Research*, 26: 1 (2007), pp. 112-124.

DAMATTA, Roberto (org.), *Universo do futebol: esporte e sociedade brasileira*, Río de Janeiro, Pinakotheque, 1982.

DÍAZ DE OVANDO, Clementina, *Invitación al baile. Arte, espectáculo y rito en la sociedad mexicana (1825-1910)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

DOSSE, François, “La historia intelectual después del linguistic turn”, en *Historia y Grafía*, 23 (2004), pp. 17-54.

DUNNING, Eric, *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*, Barcelona, Paidotribo, 2003.

DUNNING, Eric, Dominic MALCOLM e Ivan WADDINGTON (eds.), *Sport histories. Figurational studies of the development of modern sports*, Londres, Routledge, 2004.

ELIAS, Norbert y Eric DUNNING, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

ESPARZA, Miguel, “La nacionalización de los deportes en la ciudad de México, 1880-1928”, tesis de doctorado, México, Instituto Mora, 2014.

ESPINOZA, Silvina, “La vida privada de los goles. Entrevista a Juan Villoro”, en *Revista de la Universidad de México*, 28: 6 (2006), pp. 86-90.

FÁBREGAS, Andrés, *Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades*, México, El Colegio de Jalisco, 2001.

FÁBREGAS, Andrés, “El fútbol en Chiapas (Méjico): ¿un símbolo de identidad?”, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXI: 2 (jul.-dic. 2006), pp. 145-161.

FINDLAY, Bill, “It’s a Dutch invention, but we started it in Scotland. The strange case of Scottish football”, en *Études Écossaises*, 11 (2008), pp. 261-273.

FLORESCANO, Enrique, *Historia de las historias de la nación mexicana*, México, Taurus, 2002.

GARNER, Paul y Marcela MARTÍNEZ, “Fomento de la inversión británica en el porfiriato. El caso de Pearson y de la concesión a The Santa Gertrudis Jute Mill Company, Limited”, en *Revista del Colegio de San Luis*, nueva época, VIII: 16 (mayo-ago. 2018), pp. 75-102.

GARROCHO, Carlos, *Población flotante, población en movimiento: conceptos clave y métodos de análisis exitosos*, México, Consejo Nacional de Población, Fondo de Población de las Naciones Unidas, El Colegio Mexiquense, 2011.

GONZÁLEZ, Luis, *El oficio de historiar*, México, Colegio de Michoacán, 1999.

HARVEY, Adrian, *Football: the first hundred years. The untold story*, Londres, Routledge, 2005.

HOLT, Richard, “Historians and the History of Sport”, en *Sport in History*, 34: 1 (2014) pp. 1-33.

HOLT, Richard, *Sport and the British: A modern history*, Oxford, Reino Unido, Oxford University Press, 1989.

HUERTA ROJAS, Fernando, *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros*, México, Plaza y Valdés, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999.

JARQUÍN, María Teresa, “La población española en la ciudad de México según el padrón general de 1882”, en LIDA (coord.), 1981.

JARVIE, G. e I. A. REID, “Sport, nationalism and culture in Scotland”, en *The Sport Historian*, 19: 1 (mayo 1999), pp. 97-124.

KITCHING, Gavin, “‘Old’ football and the ‘new’ codes: some thoughts on the ‘origins of football’ debate and suggestions for further research”, en *The International Journal of the History of Sport*, 28: 13 (2011), pp. 1733-1749.

KNIGHT, Alan, “Interpretaciones recientes de la Revolución mexicana”, en *Secuencia*, 13 (ene.-abr. 1989), pp. 23-43.

LEESE, Alex, “Illustrating the Auld Enemies: analysis of William Ralston’s depiction of the first international football match between Scotland and England”, en *Soccer & Society*, 16: 2-3 (2015), pp. 183-199.

LEVER, Janet, *La locura por el futbol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

LIDA, Clara E. (coord.), *Tres aspectos de la presencia española en México durante el Porfiriato*, Manuel MIÑO GRIJALVA, Pedro PÉREZ HERRERO y Ma. Teresa JARQUÍN, México, El Colegio de México, 1981.

MACÍAS, César Federico, “El futbol y el Bajío en la primera mitad del siglo xx”, en *Razón y Palabra*, 69 (2009). Consultado el 24 de abril de 2016, www.razonypalabra.org.mx

MALCOLM, Dominic, “Cricket’ civilizing and de-civilizing processes in the imperial game”, en DUNNING, MALCOLM y WADDINGTON (eds.), 2004.

MANGAN, J. A. y C. HICKEY, “Pioneering further afield: beyond England”, en *Soccer & Society*, 9: 5 (dic. 2008), pp. 690-726.

MANGAN, J. A., “The Early evolution of modern sport in Latin America: A manly English middle-class inspiration” en *The International Journal of the History of Sport*, 18: 3 (2001), pp. 9-42. DOI: 10.1080/714001585

MASON, Tony, *Passion of the people? Football in South America*, Londres, Verso, 1995.

MATUTE, Álvaro, “Orígenes del revisionismo historiográfico de la Revolución Mexicana”, en *Signos Históricos*, 1: 3 (jun. 2000), pp. 29-48.

MATUTE, Álvaro, “Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México”, en *Historia Mexicana*, L: 4 (200) (abr.-jun. 2001), pp. 779-789.

MILLER, Rory y Liz CROLLEY (ed.), *Football in the Americas: futbol, futebol, soccer*, Londres, Institute for the Study of the Americas, 2007.

NAURIGHT, John, “Cornish miners and the Witwatersrand gold mines in South Africa, c. 1890-1904”, en *Cornish History* (ene. 2004), pp. 1-22.

NAVARRO GRANADOS, Daniel Efraín, “Españoles contra mexicanos en el futbol de la ciudad de México (1920-1950)”, tesis de maestría en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.

OVALLE, Luis Carlos, “Historia del futbol en la ciudad de Aguascalientes. De los equipos románticos al sueño de un equipo profesional, 1910-1965”, tesis de maestría en historia, Morelia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 2007.

PARRA, Alma, “Los orígenes de la industria eléctrica en México: las compañías británicas de electricidad (1900-1929)”, en *Historias*, 19 (oct.-mar. 1988), pp. 139-158.

PÉREZ FLORES, Antonio Manuel y Víctor Manuel MUÑOZ SÁNCHEZ, “La creación del capital social mediante el deporte”, en *Innovagogia* (2012), pp. 1539-1549.

PÉREZ SOBRADO, Juan Antonio, “Restablecimiento y consolidación de las relaciones entre México y Gran Bretaña durante el porfiriato (1884-1893)”, en *Amicus Curiae*, 1: 3 (ene.-abr. 2015), pp. 11-36.

RAMÍREZ, Juan Rogelio, “Lineamientos para un análisis de las identidades sociodeportivas en el futbol”, en *Sociológica*, 26: 73 (mayo-ago. 2011), pp. 153-181.

RAMÍREZ, Carlos, *¿Cuál es la historia, al día, del futbol mexicano?*, México, Novaro, 1960.

RAMÍREZ, Jorge, “Tres visiones sobre el capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam”, en *Acta Republicana. Política y Sociedad*, 4: 4 (2005), pp. 21-36.

RIESS, Steven A., “The new sport history”, en *Reviews in American History*, 18: 3 (sep. 1990), pp. 311-325.

RINKE, Stefan, “¿La última pasión verdadera? Historia del futbol en América Latina en el contexto global”, en *Iberoamericana*, 7 (2007), pp. 85-100.

ROOKWOOD, Joel y Charles BUCKLEY, “The significance of the Olympic soccer tournament from 1908-1928”, en *Journal of Olympic History*, 15: 3 (nov. 2007), pp. 6-15.

RUCK, Rob, “The field of Sports History at critical mass”, en *The Journal of American History*, 101: 1(june 2014) pp. 192-194.

SÁNCHEZ MENCHERO, Mauricio, “Hacia una historia cultural de las diversiones públicas. Estudios culturales sobre el juego, la risa y el sobrecogimiento”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIII: 26 (dic. 2007), pp. 25-45.

SANTAMARÍA, Arturo, “Mentalidad, nacionalismo y estilo en el futbol mexicano”, XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009, pp. 1-37.

SCHELL, William, "Lions, bulls, and baseball: Colonel R. C. Pate and modern sport promotion in Mexico", en *Journal of Sport History*, 20: 3 (invierno 1993), pp. 259-276.

SCHELL, William, *Integral outsiders. The American Colony in Mexico City, 1876-1911*, Wilmington Delaware, Scholarly Resources Inc., 2001.

SZYMANSKI, Stefan, "A theory of the evolution of modern sport", en *Journal of Sport History*, 35: 1 (primavera 2008), pp. 1-32.

SZYMANSKI, Stefan y Andrew ZIMBALIST, *National pastime: How Americans play baseball and the rest of the world play soccer*, USA, Brookings Institution Press, 2005.

TORRE, Ana Laura de la, "La cultura física en la ciudad de México: recreación, internacionalismos y nacionalismos, 1896-1939", tesis de doctorado en historia, México, El Colegio de México, 2017.

TUCK, Jason y Joseph MAGUIRE, "Making sense of global Patriotic Games: Rugby players, perceptions of national identity politics", en *Football Studies*, 2 (1999), pp. 26-54.

VARELA, Sergio, "Goligarquías latinoamericanas. Futbol profesional, poder público y el gran negocio mediático", en *Efdeportes*, 12: 111 (ago. 2007), recuperado en <http://www.efdeportes.com/efd111/goligarquias-latinoamericanas-futbol-profesional-poder-publico-y-el-gran-negocio-mediatico.htm>

VILLENA, Sergio, "El futbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina", en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 14 (ago. 2002), pp. 126-136.

WALTON, J. K., "The origins of working-class spectator sport: Lancashire, England, 1870-1914", en *Historia y Comunicación Social*, 17 (2012), pp. 125-140.

WARD, T., "Sport and national identity", en *Soccer & Society*, 10: 5 (sep. 2009), pp. 518-531.

YUSTE, Chesús, "Escocia se enfrenta a su historia (1707-2007)", en *El Ebro*, 6 (2007), pp. 121-142.

ZAMORA, Gerson, “El equipo de futbol Euzkadi en México, 1937-1939”, tesis de licenciatura en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

ZERMEÑO, Guillermo, “La historiografía en México: un balance (1940-2010)”, *Historia Mexicana*, LXII: 4 (248) (abr.-jun. 2013), pp. 1695-1742.